

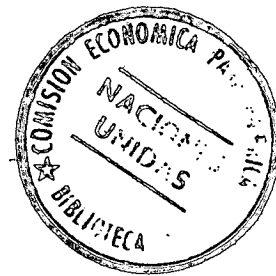
Distr.  
RESTRINGIDA  
E/CEPAL/PROY.6/R.5  
30 de septiembre de 1981  
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Seminario regional sobre expansión de la frontera agropecuaria y medio ambiente en América Latina, organizado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Asociación Nacional de Centros de Postgraduados de Economía de Brasil (ANPEC), el Departamento de Economía de la Universidad de Brasilia, en colaboración con la Secretaría de Planificación de la Presidencia de la República de Brasil a través del Consejo de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y del Ministerio del Interior de Brasil, a través de su Secretaría General y de la Secretaría Especial del Medio Ambiente (SEMA)

Brasilia, Brasil, 10-13 de noviembre de 1981



LA AMPLIACION DE LA FRONTERA AGRICOLA EN EL CAQUETA  
(AMAZONIA COLOMBIANA)

Julio Carrizosa  
(Con la colaboración de Pablo Leyva y Guillermo Mantilla)

Este estudio es parte del Proyecto CEPAL/PNUMA sobre "Cooperación horizontal en América Latina en materia de estilos de desarrollo y medio ambiente", adscrito a la Unidad de Desarrollo y Medio Ambiente de CEPAL.

Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de las instituciones organizadoras del Seminario.

81-10-2161



Indice

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. APROXIMACION HISTORICA	3
A. Orígenes de la ampliación de la frontera agrícola	3
B. La transformación del bosque en terrenos de cultivo por la técnica de 'tumba y quema'	7
C. Orígenes de la ampliación de la frontera agrícola en Colombia	12
D. El proceso de ampliación de la frontera agrícola a partir de la Colonización Española	14
E. La apertura de la frontera agrícola en la actualidad	17
F. Algunas hipótesis sobre la colonización y la apertura de la frontera agrícola	21
II. CARACTERIZACION DE ALGUNOS FACTORES ECOLOGICOS DE PRODUCCION DEL CAQUETA	26
A. Enfoque actual y conocimiento del Ecosistema	32

	<u>Página</u>
III. OCUPACION RECIENTE DEL ESPACIO EN EL AREA DEL CAQUETA	35
A. Migración de población al Caquetá	35
1. Origen de los migrantes	35
2. El poblamiento del Caquetá	44
B. Las estructuras agrarias de producción en el Caquetá	49
1. El proceso de Colonización	49
2. Las técnicas de transformación de la selva	51
3. La estructura de las unidades de explotación según tamaños	53
4. Intercambios del subsistema del Caquetá con el sistema colombiano	56
5. Algunos de los efectos ambientales de la Colonización	63
6. Relaciones sociales y condiciones de vida en el área	69
IV. ANALISIS DE LAS POLITICAS DEL ESTADO QUE HAN INCIDIDO EN LAS FORMAS Y SISTEMAS DE EXPLOTACION EN EL CAQUETA	71
A. Políticas Económicas	72
B. Políticas Sociales	77
C. Política de Recursos Naturales	80
D. Resumen	82
1. Centralismo	82
2. Disgregación	83
3. Desarrollismo	83
4. Descapitalización ecosistémica	84

	<u>Página</u>
V. POLITICAS ALTERNATIVAS	85
A. El Aplazamiento	86
B. La redistribución de la tierra	87
C. Adecuación de tierras y zonificación	87
D. Estabilización	88
E. Experimentación	91
F. Recapitalización	92
1. Marco de Análisis	92
2. Escena probable	93
3. Instrumentos de cambio	94
a. Instrumentos económicos de cambio	94
b. Instrumentos sociales de cambio	95
c. Instrumentos ambientales de cambio	95
4. Escena deseable y posible	97



## INTRODUCCION

Este documento tiene por objeto presentar un análisis somero y algunas sugerencias de políticas, para una región de Colombia en la cual se da en forma intensa la ampliación de la frontera agrícola, con la sustitución del bosque natural por terrenos de cultivo, especialmente realizada por parte de campesinos provenientes de otras zonas agropecuarias del país.

Para el trabajo se escogió la región amazónica colombiana por la importancia de la misma para el futuro de Colombia, pues ésta representa una tercera parte del área de su territorio y sobre la misma se tienen grandes interrogantes acerca de las posibilidades de su aprovechamiento. Dentro de la región seleccionada, la ampliación de la frontera agrícola se ha dado en forma significativa en el área del Caquetá; allí ha tenido lugar un proceso de ocupación del espacio amazónico de gran magnitud, este ha contado con apoyo gubernamental por intermedio del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, INCORA.

La ampliación de la frontera agrícola en el área amazónica del Caquetá, más comúnmente conocida como la colonización del Caquetá, es un proceso de transformación del bosque amazónico en unidades de explotación agrícola o pecuaria que se inició hace aproximadamente medio siglo, con

la apertura de una carretera que articuló la región con el resto del país. En los últimos veinticinco años, este proceso adquirió una dinámica tal, que en la actualidad se estima que la superficie de bosque transformada en terrenos de cultivo puede llegar al millón y medio de hectáreas.

Sobre los resultados de esta colonización en términos de su bondad, existen variadas opiniones. Se estima en general, que ellas se fundamentan en un conocimiento muy superficial de la realidad física y social del Caquetá, pese a los muchos trabajos realizados sobre la misma, especialmente por parte del INCORA. No obstante, con base en algunas evidencias e informaciones objetivas respecto de la colonización del área, se hacen en este trabajo algunos planteamientos que pueden contribuir a reorientar las políticas gubernamentales y la actividad privada; para lograr con ello, un aprovechamiento de la región más acorde con las características naturales de la amazonia y que provea a los colonos y campesinos de unas condiciones mejores de existencia y en consecuencia, eleve su bienestar y calidad de vida.

Hacia este último aspecto apuntan las recomendaciones de política deducibles de las características del área y del análisis de la ocupación reciente de este espacio amazónico. Para ello, en el presente documento se trabajan tres elementos principales:

- Las características del área en estudio.
- Los procesos de ocupación del espacio.
- Las políticas seguidas y las opciones más recomendables para mejorar el aprovechamiento del área.

A continuación se inicia el documento con algunas observaciones de base, que permitirán posteriormente el análisis del proceso de colonización en el Caquetá. Las limitaciones, especialmente de tiempo para la realización del documento, hacen que el mismo sea simplemente un punto de referencia para el trabajo sistemático posterior que es menester adelantar sobre la colonización de tierras en Colombia, en especial aquella que se relaciona con la región amazónica.



## I. APROXIMACION HISTORICA

### A. Orígenes de la ampliación de la frontera agrícola.

Con la aparición de la agricultura en el Neolítico, se inicia por parte de las sociedades humanas un proceso de transformación de las áreas naturales, especialmente bosques, en campos de cultivo. Para realizar esta transformación, el hombre se valió especialmente del fuego como medio capaz de multiplicar sus fuerzas, con él logró transformar el bosque en un terreno apto para el cultivo de las especies que son de su interés.

Aún cuando los primeros trabajos arqueológicos condujeron a muchos científicos a sostener que los grupos humanos fueron inicialmente pastores nómadas y solamente después de mucho tiempo se transformaron en agricultores sedentarios, en la actualidad, el proceso se concibe básicamente al contrario. Las razones que han llevado a esta conclusión, están relacionadas básicamente con el hecho de que la tumba y quema del bosque, es un proceso de una alta productividad, para el cual solamente se requiere de instrumentos muy elementales y unas cuantas semillas; siendo por el contrario, la domesticación y pastoreo de animales algo más complejo y difícil de controlar. Así mismo, se concibe en la actualidad que el cultivo de tierras aprovechando la técnica de tumba y quema del bosque, precedió al cultivo de las vegas de los ríos<sup>1/</sup>. Numerosos ensayos efectuados últimamente, han logrado demostrar que estos sistemas fueron empleados ampliamente en el Neolítico y que las herramientas y conocimientos de los hombres en ese momento, les permitieron obtener cosechas "exuberantes"<sup>2/</sup>. En conclusión, "el hombre deforestó (en el Neolítico) amplias zonas del bosque original con hachas e incendios motivados, para efectuar los desmontes en los que sembró pequeños campos de cereales y utilizó el resto para apacentar animales. Su colonización fue de corta duración, porque cuando el bosque se extendió posteriormente, desplazó su deforestación a nuevos lugares adecuados. Según se desprende de la información proporcionada por el polen, algunos de sus asentamientos pueden haber durado escasamente cincuenta años"<sup>2/</sup>.

<sup>1/</sup> BOSERUP, Esther. Las condiciones del desarrollo en la agricultura. Editorial Tecnos, Madrid, 1967.

<sup>2/</sup> IVERSON, Johanes. La deforestación en la edad de piedra. Scientific American. 1956 (Marzo).

El fuego, es desde entonces, "la más poderosa arma primitiva que el hombre jamás inventó en su lucha con la naturaleza"1, aún cuando se discrepa en el empleo del calificativo 'de lucha por la naturaleza', se considera que es aceptable este planteamiento y que a partir del Neolítico, utilizando el fuego el hombre transformó la naturaleza de manera significativa.

El fuego de origen natural o antrópico, es el responsable no solamente de la existencia de grandes regiones agropecuarias utilizadas hoy en día, sino que además, se estima que muchas áreas de sabanas, desiertos o semi-desiertos, estuvieron originalmente cubiertas de bosque y fueron transformadas a su situación actual, debido a que el fuego transformó los bosques que originalmente las cubría. Esta observación, es válida para algunas regiones de sabanas naturales que existen en medio de la amazonia colombiana y para las llanuras de sabanas naturales que limitan con la misma en el área del territorio colombiano2.

La anterior afirmación es sostenida actualmente por numerosos autores, uno de los cuales manifiesta: "El rápido desarrollo de los estudios ecológicos ha hecho dudar sobre las características pristinas de muchas vegetaciones tropicales. Aunque las sabanas y praderas tropicales, con árboles dispersados, puedan todavía ser consideradas como vegetación debida al clima, sin influencia humana, la duda se va extendiendo progresivamente, y lo mismo pasa con la vegetación 'natural' de las tierras áridas o semiáridas. Si los desiertos tienen un origen y una evolución, está muy lejos de poderse delimitar con certeza qué parte tienen en esta formación evolutiva los cambios climáticos y cuál es la que desempeña el trabajo consciente o inconsciente del hombre"1.

El fuego continuó siendo utilizado desde el Neolítico hasta nuestros días para adelantar la explotación agropecuaria del suelo, siendo en la actualidad éste, un instrumento empleado en cultivos modernos.

1/ IVERÓN, Johanés. The influence of Prehistoric Man on Vegetation. Copenhagen, 1949.

2/ MANTILLA, Guillermo. Documento inédito, INCERENA. Bogotá, 1960.

Durante la Edad Media, es evidente que se continuó con un proceso de ampliación de la frontera agrícola, en el cual la transformación de los bosques en terrenos de cultivo por medio de los métodos de tumba y quema fue un quehacer corriente de las comunidades campesinas, las cuales, de esta forma, ampliaron los terrenos de cultivos que posteriormente serían utilizados por los señores feudales:

Existen evidencias de la gran importancia del proceso de roturación de tierras para ampliar la frontera agrícola durante el medioevo europeo, los vestigios de polen de especies forestales empiezan a decrecer a partir del Siglo IX. "El retroceso de las especies silvestres aparece exactamente compensado por la invasión de los cereales, prueba del progreso continuo de la agricultura desde la época Carolingia. Pero la proporción del polen de trigo en los residuos florales aumenta de modo más intenso entre 1.100 y 1.150, que fue en esta región el período decisivo de la conquista agraria"<sup>1/</sup>. El mismo autor concluye: "Así todos los indicios recogidos hasta ahora son concordantes: el Siglo XII fue el momento culminante de las roturaciones".

En el occidente medieval se dan algunos elementos característicos de algunas relaciones entre terratenientes y campesinos con respecto de la ampliación de la frontera agrícola a expensas de los bosques, es así como los campesinos necesitados de encontrar su sustento por fuera de las tierras ya aprovechada por los señores feudales, se instalan paulatinamente en nuevas parcelas que logran en las áreas boscosas. Este proceso de ocupación y transformación del bosque en terrenos de cultivo no fue fácil en la época; los bosques pertenecían a las comunidades religiosas o a los señores feudales, ambos los utilizaban como un límite para sus territorios, como una fuente de productos o como un hábitat para las especies silvestres, objeto de caza. No obstante, la presión de los campesinos en busca de tierras de cultivo y posteriormente la convicción de los terratenientes de la importancia económica de ampliar las áreas de cultivo, condujo a la sustitución de los bosques originales por campos agrícolas y ganaderos.

<sup>1/</sup> DUEY, Georges. Economía Rural y Vida Campesina en el Occidente Medieval. Fondo de Cultura Económica, México.

La descripción de Duby sobre el proceso descrito, es reveladora de un sistema que en alguna medida persiste en la actualidad y se da específicamente en el área del Caquetá en donde unas pocas grandes haciendas, especialmente Larandía, han realizado la roturación de los bosques utilizando la fuerza de trabajo campesina disponible en forma abundante en el área. El autor citado describe de la siguiente forma este tipo de proceso para el medievo europeo; "De un modo general, este movimiento fue impulsado por el interés común de campesinos y señores; fue pues el resultado de una doble iniciativa. Los campesinos proporcionaban la mano de obra: eran numerosos, y muchos necesitaban encontrar un pedazo de tierra que pudiera sustentarles. Pero por otra parte era necesario que los señores, dueños de los yermos, permitieran su transformación en tierras de labor, es decir, renunciaran a las ventajas que presentaban las tierras pantanosas y los bosques. Tenían que renunciar principalmente a lo que constituía uno de los mayores placeres, la caza, pues hacer retroceder la maleza significaba reducir el espacio vital que necesitaban los animales salvajes. . . El espacio cultivado no pudo ser libremente agrandado hasta que los señores descubrieron las ventajas de la explotación agrícola y se acostumbraron a nuevas formas de percepción de sus derechos. Se repite a menudo que los caballeros medievales no estaban imbuídos del espíritu de lucro y no se preocupaban de aumentar sus ingresos. Sin embargo, en el siglo XII les vemos privarse del placer de la caza para llenar sus graneros".<sup>1/</sup> Al igual que en la actualidad, en aquella época, en Europa llegó un momento en el que el terrateniente se encarga de orientar, estimular y evaluar el proceso de colonización sobre bosques que posteriormente se convertirán en sus tierras de cultivo o de pastoreo para sus ganados; según el autor mencionado "... es posible apereibirse de que la ampliación del espacio cultivado fue en muchos casos una acción colectiva realizada por todos los hombres de la aldea bajo la dirección del señor; este fue por ejemplo el caso en algunos pueblos ingleses en los cuales el nuevo "campo" se añadió en el Siglo XIII al terruño antiguo. Algunas veces, el señor estimulaba directamente los esfuerzos de los campesinos instalados en la localidad a nuevas familias."<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> DUBY, Georges. Economía Rural y Vida Campesina en el Occidente Medieval. Fondo de Cultura Económica, México. Ediciones Península, Barcelona, 1973.

No faltaron en aquella época, al igual que en la actualidad, las reivindicaciones y argumentos de los campesinos sobre la propiedad de algunas tierras de cultivo logradas sobre áreas de bosque en las cuales los terratenientes no ejercían suficiente dominio; "... los campesinos reivindicaban la entera propiedad de las parcelas ganadas al bosque condal, sin duda subrepticamente y a escondidas de los guardias señoriales. Es lícito pensar que estas empresas individuales hicieron proliferar, en los Siglos XI y XII, la pequeña propiedad campesina a expensas de los bosques señoriales mal vigilados"1.

La conformación de propiedades campesinas fue y es una consecuencia lógica del proceso de desmonte del bosque. De esta forma queda constituida una estructura agraria en la cual, junto con las grandes propiedades existen pequeñas y medianas propiedades campesinas. Con el tiempo la polarización hacia la gran propiedad es evidente; la pequeña propiedad campesina se convierte con gran rapidez en un pedazo de tierra en el cual el campesino y su familia viven y obtienen una producción de sustento que complementan la que obtienen en el mercado con los ingresos provenientes de su trabajo en las grandes explotaciones. La mediana propiedad se sostiene solamente en forma marginal y como resultado de imperfecciones en los mecanismos económicos generales o como consecuencia de situaciones coyunturales favorables.

B. La transformación del bosque en terrenos de cultivo por la técnica de 'tumba y quema'.

La utilización preferente del bosque para la apertura o roturación de nuevas tierras e integración de estas a la frontera agrícola, por medio de los procedimientos de tumba y quema se fundamenta en el hecho de que por este medio el hombre logra utilizar con relativa facilidad un capital energético acumulado por la naturaleza durante algún tiempo. Los sistemas de aprovechamiento del bosque por los procedimientos de 'tumba y quema' han sido motivo de interés para ecólogos y antropólogos, especialmente. De la información por ellos acumulada, ha sido posible deducir hipótesis de trabajo que son utilizadas actualmente por sociólogos y economistas.

---

1/ Op. cit.

El método de 'tumba y quema' que se describirá a continuación es también llamado por algunos autores de 'desmonte y barbecho largo' (Boserup) o de 'swiddeming', término procedente de una antigua palabra noruega que significa 'chamuscarse' (Rappaport, R., 1971). El sistema que en este trabajo se denominará de 'tumba y quema', no solamente proporciona unas condiciones específicas para el trabajo agrícola en las parcelas de bosque recién abiertas, sino que, delimita y condiciona las actividades agrícolas y pecuarias que pueden ser adelantadas en el terreno roturado, en caso de que éste se utilice para el establecimiento de una unidad de explotación agropecuaria estable a largo plazo.

El sistema de 'tumba y quema' al ser empleado por el hombre primitivo del Neolítico o por las tribus que habitan, por ejemplo la amazonia colombiana, solamente llega al establecimiento de una parcela de cultivo o chagra, en la cual después de algún tiempo no se puede seguir cultivando debido a los rendimientos decrecientes que se obtienen. De esta forma, este agricultor se ve obligado a trasladarse a otro lugar en donde empieza nuevamente a tumbar el bosque, a quemar la masa vegetal y a plantar en las cenizas.

El sistema de 'tumba y quema', cuando es utilizado por la perspectiva del establecimiento de una finca para ser explotada en el largo plazo, implica una serie de actividades que se suceden en el tiempo así: En primera instancia, el sistema no presenta ninguna diferencia con el del hombre primitivo, es decir, que se llega al establecimiento de pequeños campos de cultivo que se pueden sostener durante algún tiempo; una vez terminada esta etapa, para poder continuar con el aprovechamiento del terreno, es necesario sembrar pastos por las razones técnicas que más adelante se anotan. Los pastizales deben ser empleados para la ganadería: con el tiempo estas áreas se pueden transformar por técnicas modernas en campos de cultivo o en ganaderías intensivas.

El método de 'tumba y quema' ha sido aplicado desde la antigüedad, remontándose al Neolítico, "incluyendo los bosques de la Inglaterra Medieval, donde adquirió el nombre de 'swiddening'". Este "... tiene muchas variantes, pero los aspectos básicos son muy similares en cualquier parte, ya se trate de bosques templados o tropicales. Se abre un claro en el bosque y normalmente se queman los tocones (a veces se quitan a mano o se les deja pudrirse), se planta y se cosecha un cultivo y se abandona el claro, que de nuevo es ocupado por el bosque. En ocasiones se siembra dos o tres veces antes de abandonar el claro, pero lo más típico es sembrar una sola vez".

Boserup, citada anteriormente, describe "... El sistema de barbecho con roza previa del monte alto está asociado con un método de cultivo que varía poco de una a otra parte del mundo. En la parcela escogida para el cultivo, los grandes árboles son derribados con el hacha o quemados por la raíz, después de haberlos secado por medio de incisiones. La vegetación pequeña es igualmente quemada 'in situ', y los tocones y otros restos que han permanecido sin arder, son dejados en el campo conjuntamente con las cenizas y raíces de los árboles y matorrales. La siembra y plantación se realiza directamente en las cenizas, sin preparación previa del terreno y sin usar más instrumento que quizás un palo aguzado para remover las cenizas o abrir unos hoyos donde plantar las raíces o enterrar las semillas"<sup>1/2</sup>.

Para la utilización del terreno ganado al bosque por períodos cortos de tiempo, la operación anteriormente descrita es aplicada nuevamente en otro lugar. No obstante, como se mencionó cuando se trata del establecimiento permanente de una unidad de explotación agropecuaria se encuentran algunas limitaciones para continuar aplicando este sistema: En primer lugar, en la medida en que se hace repetitivo el procedimiento, la cantidad de cenizas aportadas por la vegetación en forma de nutrientes, es cada vez menor y además, los matorrales o sucesión secundaria del bosque se degradan hasta tal punto que la flora termina constituida por especies herbáceas en su mayor parte, las cuales no aportan gran cosa al ser quemadas.

<sup>1/</sup> RAPPAPORT, Roy A. El flujo de energía en una sociedad agrícola. Scientific American, Septiembre, 1971.

<sup>2/</sup> BOSERUP, Esther. Op. cit.

En segundo lugar, las raíces y restos de troncos del bosque primitivo hacen difícil y muchas veces imposible la utilización del arado para en forma económica adelantar labores agrícolas. No siendo productivo realizar esfuerzos adicionales de acondicionamiento del terreno por medio de la azada, lo más consecuente es proceder a estimular el desarrollo de gramíneas, las cuales naturalmente tienden a desarrollarse en estas condiciones y presentan características favorables de cubrimiento, así como resistencia de sus raíces a ser destruidas por los fuegos de superficie. Estos planteamientos los comparten diversos autores, entre otros ODUM y KOMAREK<sup>1/</sup>.

Por estas razones, por ejemplo, en Colombia es dable observar que una vez sustituido el proceso de utilización del bosque natural por parcelas rotatorias de 'barbecho corto' se inicia la sustitución progresiva del bosque natural por áreas de pastizales, manteniéndose en cultivo solamente aquellas partes de las fincas cuya fertilidad excepcional permite cultivar en forma continua, utilizando instrumentos más desarrollados y después de un tiempo empleando sistemas de fertilización. Es así como el colono, se ve obligado a adquirir animales, especialmente vacunos para el aprovechamiento de los pastos, que como consecuencia lógica de la roturación del bosque ha debido sembrar. Es por ello también, que en muchos casos el colono se ve obligado a aceptar ganado de campesinos más pudientes para aprovechar sus pastos y en otros muchos casos a vender la parcela en pastos, a aquellos que disponen del capital suficiente para establecer ganadería; todo lo cual, se presenta en el Caquetá según se verá más adelante.

La intensificación del aprovechamiento agropecuario impuesta de la forma descrita a los colonos o 'el acortamiento del barbecho' (Boserup) fuerza a muchos colonos a continuar estableciendo nuevas parcelas a expensas del bosque original; esta situación típica del área del Caquetá, se da pese a los esfuerzos gubernamentales, y se requiere para modificarla, la comprensión de estos fenómenos y el diseño de nuevas políticas como las sugeridas en la parte final de este trabajo con el objeto de minimizar el impacto sobre el bosque y mejorar las condiciones de producción y de vida de los colonos.

<sup>1/</sup> ODUM, E. Ecología. Editorial Interamericana. México, 1973.  
KOMAREK, E.V. Tall Timbers Fire Ecology Conference. April, 1964.  
Tallahassee, Florida.



De acuerdo con algunos autores "...Es de experiencia común que los cultivadores primitivos e incluso los menos primitivos rehusan generalmente abandonar el cultivo de las parcelas forestales mediante el fuego, a pesar de las prohibiciones que en este sentido hacen los gobiernos para evitar fuegos forestales y erosiones del terreno. Se da el caso de que algunos ofrecimientos gubernamentales para abastecer de arados y animales de tiro han fracasado, debido a que los cultivadores encuentran más cómodo continuar cultivando según el sistema de barbecho forestal"1. "La agricultura primitiva se localiza en los bosques... Cuanto mayores son los árboles, más fácil resulta la tarea... que los doctos, debido a que llevan en sus cabezas la idea de los amplios campos arables de Europa y la tala de árboles con hacha, hayan pensado tan frecuentemente que los bosques repelen a la agricultura y que las tierras francas la atraen."2.

---

1/ BOSERUP, Esther. Op. cit.

2/ BOSERUP, E. SAUTER, C. O. The Agency Man on the Earth, citado por Boserup.

C. Orígenes de la ampliación de la frontera agrícola en Colombia.

Desafortunadamente en Colombia, las investigaciones palinológicas y arqueológicas han sido muy limitadas y por lo tanto, es difícil realizar apreciaciones sobre la forma en que se dió el proceso de desarrollo de la agricultura desde los primeros pobladores. No obstante, se considera que hace unos 5.000 años aparecieron los primeros agricultores en la parte norte del Continente Americano; éstos herederos de las sociedades de cazadores inician un proceso de cambio en la naturaleza, consistente en la lenta pero progresiva sustitución del bosque natural por áreas destinadas a cultivos agrícolas. Inicialmente, la pequeña escala en que tiene lugar el proceso, así como el hecho de tratarse de una agricultura migratoria no implica grandes cambios en los bosques naturales, pese a la importancia numérica que en algún momento alcanzaron las poblaciones precolombinas. Esta agricultura itinerante evolucionó hasta llegar al establecimiento de campos de cultivo permanentes, que significaron transformaciones del bosque natural de una magnitud tal que ha sido posible detectarlas en la composición de el polen fósil de exploraciones palinológicas recientes. Efectivamente, Van der Hammen<sup>1</sup> ha identificado proporciones importantes de polen fósil de especies características de los cultivos indígenas tales como el maíz, las cuales han datado 500 años antes de la llegada de los españoles a territorio americano.

A la llegada de los españoles a tierras americanas, las áreas de tierras cultivadas por los indígenas sirven de fundamento para el establecimiento de una nueva agricultura, en la que se combinan los sistemas tradicionalmente usados en América con las técnicas aportadas por los conquistadores. La presencia de nuevos pobladores en la región se traduce en la necesidad de ampliación de la frontera agrícola. Esta ampliación se realiza por medio de los sistemas de 'tumba y quema' como lo constata el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo<sup>2</sup>, quien describe los métodos empleados, de la siguiente forma:

<sup>1/</sup> VAN DER HAMMEN, Thomas. Historia de la vegetación y el medio ambiente del norte sudamericano. págs. 119 a 134 de las Memorias de Simposio al I Congreso Latinoamericano de Botánica. Publicación de la Sociedad Botánica de México. México, D.F. Diciembre de 1972.

<sup>2/</sup> FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. Sumario de la natural historia de las Indias. Edic. introducción de José Miranda. Fondo de Cultura Económica. México, Buenos Aires, 1950.

"... y para los sembrar, lo que se hace primero es talar los cañaverales y monte donde lo quieren sembrar, porque la tierra donde nace yerba, y no árboles y canas, no es tan fértil, y después se ha hecho aquella tala o roza, quemase<sup>1</sup> y después de quemada la tierra que así se tali, queda de aquella ceniza un temple a la tierra, mejor que si se estercolara; y toma el indio un palo en la mano, tan alto como él, y da un golpe de punta en tierra y sacale luego, y en aquel agujero que hizo echa del dicho maíz, y da luego otro paso adelante y hace lo mismo, y de esta manera a compás prosigue hasta que llega al cabo de la tierra que siembra, y va poniendo la dicha simiente; y a los costados del tal indio van otros en ala haciendo lo mismo, y de esta manera tornan a dar al contrario la vuelta sembrando y así continuándolo hasta que acaban. Este maíz desde hace pocos días nace, por que en cuatro meses se coge... <sup>1</sup>/<sub>1</sub>.

El testimonio del cronista confirma el hecho de que desde la llegada de los españoles se utiliza el método de "tumba y quema" para el cultivo de los principales productos básicos para la alimentación de la población humana; más aún, la apertura y establecimiento de fincas agrícolas y ganaderas se fundamenta en las tierras que han sido roturadas a expensas del bosque, las cuales se aprovechan en primera instancia utilizando las yerbas que florecen en los clareos del bosque para el desarrollo de una floreciente ganadería. En palabras de Fernández de Oviedo: "... Todos los demás que hay al presente se han llevado de España, de los cuales no me parece que hay que hablar, pues de acá se llevaron, ni que se deba anotar más principalmente que la mucha cantidad en que se han aumentado así el ganado vacuno como los otros; pero en especial las vacas, de las cuales hay tantas, que son muchos los señores de ganados que pasan de mil y dos mil cabezas, y hartos que pasan de tres, y cuatro mil cabezas, y tal que llega a más de ocho mil. De quinientas y algunas más, o poco menos, son mucho los que las alcanzan! y la verdad es que la tierra es de los mejores pastos del mundo para semejante ganado, y de muy lindas aguas y templados aires; y así, las reces son mayores y más hermosas mucho que todas las que hay en España; y como el tiempo en aquellas partes es suave y de ningún frío, nunca están flacas ni de mal sabor" <sup>1</sup>/<sub>1</sub>.

<sup>1</sup>/<sub>1</sub> FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. Op. cit.

D. El proceso de ampliación de la frontera agrícola a partir de la Colonización Española.

A la llegada de los españoles al territorio americano, estos encuentran una base agrícola sobre la cual apoyarse y desarrollarse. En el caso colombiano la conquista se inicia sobre las siguientes premisas<sup>1</sup>.

1. Obtención del oro y demás metales preciosos, que conduce posteriormente a la ocupación de ciertas áreas y al establecimiento de actividades extractivas cuando el oro acumulado por los aborígenes escaseaba.
2. Ocupación de áreas en las cuales el estado de desarrollo de las civilizaciones aborígenes permitiera la obtención de un excedente, expresado al principio en forma de tributo en metales preciosos.
3. Ocupación de territorios o puntos estratégicos que les permitieran mantener el dominio de las áreas de interés.

De estas tres premisas depende la ocupación territorial de los españoles, la cual define hasta nuestros días las áreas más desarrolladas del país. Alrededor de estos núcleos de ocupación se empiezan algunas actividades agropecuarias así:

-Para las áreas mineras se tiene que, si bien en muchos sitios en los que se desarrolla la minería no se llevó a cabo ninguna otra actividad productiva, esta sí estimuló la producción de otras áreas de las que se abastecieron; en ellas se dió en algún grado la especialización en la producción especialmente de cerdos, bovinos, maíz, yuca, trigo y otros cereales. Posteriormente, los españoles propiciaron el establecimiento de áreas dedicadas a la producción agropecuaria en las cercanías de los centros mineros a fin de facilitar la obtención de provisiones para alimentar estas poblaciones, así fundaron algunas fincas con base en la roturación de tierras nuevas o el aprovechamiento de áreas que habían sido cultivadas por los indígenas americanos.

<sup>1</sup> COLMENARES, Germán. Historia económica y social de Colombia. 1537-1719. Editorial La Oveja Negra, Bogotá, 1975.

- En el caso del territorio Muisca, la ocupación española se apoya básicamente en las regiones en donde éstas tribus habían realizado una amplia roturación de tierras. En estas áreas, se establecen principalmente centros poblados en donde residen los españoles que viven básicamente del tributo indígena. La posibilidad de obtención de algún provecho hace que se establezcan pequeños, medianos y principalmente grandes agricultores que se apropian de tierras ya roturadas en las que empieza a conformarse el régimen de la hacienda<sup>1</sup>.
- Con la ocupación de áreas o puntos estratégicos, se inicia también con el tiempo el establecimiento de algunos cultivos por parte de los españoles con el fin de abastecer las demandas urbanas; proceso lento por cuanto la tendencia general era obtener de los indígenas el mayor número posible de mercancías por la compra o el trueque.

Todos estos fenómenos se dan en principio sobre áreas que han sido ya roturadas por los indígenas, es decir, que en términos de la frontera agrícola son pocos los cambios cuantitativos que tienen lugar y el avance se da más bien en términos cualitativos, con la introducción de nuevos instrumentos y técnicas así como con una importante introducción de especies domesticadas europeas (animales y vegetales). Pero los conquistadores en cierta forma también retroceden al aplicar técnicas que en Europa ya habían perdido importancia y llegan, por ejemplo, a utilizar fuerza humana de trabajo en sustitución de la fuerza animal.

Con el paso del tiempo se va produciendo una muy lenta ampliación de la frontera agraria, por medio de la roturación de nuevas áreas por parte de indígenas desplazados y algunos españoles pobres que se dedican a la producción agropecuaria, transformándose en colonos y posteriormente en campesinos.

Parte de esta roturación la hacen los españoles sobre la base de terrenos expropiados a los indígenas y apropiados y legitimados bien por la corona española, bien por las autoridades locales; en este caso, la apertura de tierras recuerda en cierta forma el proceso seguido durante el medioevo europeo. Este fenómeno continúa hasta los primeros años de la república, aún cuando las particularidades del mismo deben ser estudiadas con mayor detenimiento.

<sup>1</sup> HERNÁNDEZ RODRIGUEZ, Guillermo. De los chibchas a la colonia y la República. Ediciones Internacionales. Bogotá, 1970.

Desde 1800 hasta principio de este siglo, el crecimiento económico y la ampliación de la frontera agropecuaria son más importantes y sobre todo se da en muchos casos, no solamente la apropiación de territorios indígenas sino también, la disputa de áreas que aún cuando tituladas no habían sido ni tenían posibilidad de ser explotadas por sus propietarios; estas son ocupadas y roturadas por campesinos medios y pobres en un proceso que parte de los núcleos poblados desde la colonia. En muchos casos la ruta de ocupación de los campesinos se da siguiendo las áreas que habían tenido un gran desarrollo antes de la llegada de los españoles y que fueron abandonadas posteriormente (caso del Quindío y Norte del Valle del Cauca). Más tarde el desarrollo de los mercados para algunos nuevos productos hace interesante la ocupación y explotación de algunas áreas que hasta el momento carecían de mayor interés. Con la introducción del café como productos de relativamente fácil manejo y transporte para exportación, se da un gran impulso a la apertura de tierras de ladera en todo el país, quebrantando importantes latifundios en Antioquia y Caldas principalmente<sup>1</sup>.

La ocupación de área de ladera, también conocida como el cinturón cafetero, es un complejo proceso de ampliación de la frontera agrícola que llega hasta 1950, a partir de ese momento y ya no solamente por causas económicas sino también políticas empiezan una serie de importantes desplazamientos de población campesina la cual se dirige masivamente hacia las ciudades así como también hacia nuevas áreas de colonización. En este último caso se trata de un fenómeno de ocupación acelerada de tierras de gran altura y difíciles condiciones de producción agropecuaria, así como también de áreas de bosques muy húmedos de las regiones bajas del país que hasta el momento permanecían en su estado natural.

En la actualidad, es en estos últimos frentes en donde tiene lugar la mayor parte de las actividades de colonización aún cuando se ha podido detectar un fuerte proceso de colonización minifundista alrededor de los núcleos urbanos más importantes del país y se han dado una serie de fenómenos de incorporación de tierras en otras áreas, los cuales revisten cierto interés debido a sus características particulares.

<sup>1</sup>/ PARSONS, James. La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Carlos Valencia, Editores. Bogotá, 1979.

### E. La Apertura de la Frontera Agrícola en la Actualidad.

Trataremos de precisar sobre las diferentes formas que presenta la apertura de tierras y su incorporación a la producción agraria con el objeto de aclarar la participación de los colonos dentro de este proceso. La apertura de tierras se da en Colombia siguiendo los lineamientos históricos ya descritos, es decir, las nuevas tierras se incorporan a la producción básicamente a expensas del bosque natural, aún cuando no son de poca importancia la desecación de pantanos y el aprovechamiento de sabanas. Este proceso se presenta en Colombia dentro de muchas formas de tenencia de los predios en los que tiene lugar y por diferentes sistemas y técnicas. Dentro de las unidades de explotación privadas grandes y pequeñas, la tumba de bosque y adecuación de terrenos para la producción agropecuaria, se realiza por varios métodos, que van desde la acción planificada con intervención de la ingeniería, hasta la tumba cotidiana de pequeñas áreas que poco a poco van formando pastizales o cultivos. Igualmente se tiene que el Estado, por intermedio de las diferentes agencias de gobierno planifica y desarrolla importantes proyectos de adecuación de tierras con los que se ganan áreas naturales para la producción agraria.

Finalmente se presenta el fenómeno de la colonización espontánea, consistente en individuos que por su propia cuenta o en algunos casos con cierto apoyo estatal, se adentran en territorios no utilizados para la producción agropecuaria, roturan la tierra y la integran en alguna forma al proceso productivo y a la economía nacional. Estos últimos agentes económicos son los que más interesan para el caso del presente trabajo.

#### Apreciaciones Generalizadas sobre el Proceso de Colonización.

En Colombia, dada la importancia que tiene esta colonización espontánea en la apertura de la frontera agraria, es preciso estudiarla de manera sistemática. Sobre la materia, hasta el presente se han realizado algunas investigaciones, pero estas siempre se han orientado al estudio del fenómeno

en algunas regiones y con énfasis en los aspectos sociales o de manera totalmente teórica. Es por esta razón por la que se tiende a esquematizar sobre los principales factores que inciden en la colonización, así como sobre las formas que esta reviste en términos de los cambios que tienen lugar una vez iniciado el proceso en una región. Así existe un esquema bastante difundido según el cual el latifundista, el tendero, el prestamista, que pueden ser una misma persona, explota la situación de miseria del campesino que establece un fundo quien no tiene más remedio que aceptar las condiciones que le son impuestas y terminar entregando la parcela que ha logrado roturar en pago de sus deudas. De esta forma se van estableciendo los grandes latifundios, especialmente ganaderos, los cuales se desarrollan en las mejores tierras, dejando las de peor calidad para que subsistan algunos colonos y campesinos parceleros...

Estas descripciones esquemáticas de la colonización, han llevado a simplificar el estudio de tal manera que se ha hecho imposible durante mucho tiempo la realización de un análisis juicioso del problema. A manera de ejemplo puede mencionarse que esta situación se presentó claramente al ser planteado en años pasados el estudio de la colonización en la Sierra Nevada de Santa Marta, en donde efectivamente se dió, en una mínima proporción de su territorio, el avance del latifundio ganadero sobre la base de las tierras abiertas por pequeños colonos; los profesionales encargados del trabajo en el área plantearon de inmediato este esquema como generalizado. Una vez abordado el problema del área en toda su magnitud se encontró que una gran parte de las áreas de colonización de la Sierra está dedicada a cultivos típicos del área cafetera y marihuana y que la estructuración de las fincas de los colonos según el tamaño tiende a presentarse en su mayor parte como fincas medias<sup>1/</sup>, con economías claramente definidas y estables dentro de lo permisible coyunturalmente. Lógicamente existe alguna concentración en manos de las familias que iniciaron el poblamiento, así como también se da el caso de los campesinos jornaleros que han colonizado una pequeña parcela. Sin embargo, la situación en el conjunto de la Sierra es de una gran complejidad y reviste peculiaridades para cada área específica; es muy claro que el esquema del latifundista ganadero arrancando las mejoras a los colonos no tenía nada que ver con la riqueza de situaciones de la realidad económica de la región.

<sup>1/</sup> Un 40% de las fincas tienen entre 10 y 50 hectáreas y otro 40% entre 50 y 100 hectáreas.



Es innegable que las características propias de la técnica misma empleada para el desmonte y cultivo de un lote de terreno, según se explicó, crea condiciones que llevan al establecimiento de pastizales que permiten la explotación de la ganadería y que los terratenientes o comerciantes en muchos casos se apropiarán de ellas; no obstante, es preciso puntualizar que la apertura de un área boscosa no conduce irremediablemente a esta situación y que si bien en la mayoría de los casos representa una etapa técnica, del establecimiento de pastos se puede pasar también a la plantación de cultivos permanentes y a la conformación de fincas agropecuarias medias o grandes cuyo desarrollo y titulación han logrado muchos colonos, como ocurre en el Caquetá.

Relacionada con la anterior existe otra apreciación generalizada, derivada del análisis de las cifras estadísticas globales de los censos agropecuarios del DANE; esta consiste en afirmar que del aumento del área en producción entre un censo y otro, se beneficiaron especialmente los grandes propietarios, se supone además que este aumento fue debido al aporte de los colonos. Un estudio un poco más detallado de las cifras disponibles a nivel municipal, demuestra que el área en colonización se encuentra concentrada altamente en algunas regiones, esto induce a pensar que una vez tituladas estas tierras es en esas áreas en donde se debe medir el efecto neto de la colonización. De igual forma se debería llegar posteriormente al estudio de las regiones posiblemente las más desarrolladas en donde se dio el fenómeno de aumento de las grandes propiedades para así llegar a una apreciación más justa de los cambios ocurridos y del proceso evolutivo de la estructura agraria. Igualmente se menciona con frecuencia, la inutilidad de la reforma agraria y del INCORA, por cuanto las cifras globales a nivel del país muestran que la tendencia es hacia una peor distribución de la propiedad; no obstante es preciso nuevamente recurrir al estudio detallado del problema, el cual sugiere que la reforma agraria sí tuvo efecto en la distribución de la tierra en aquellas regiones en donde realizó las mayores titulaciones, al legalizar las situaciones de hecho de muchos colonos; como en el caso del Caquetá, aún cuando con el transcurrir del tiempo, debido a la presión de los latifundistas locales y a una mayor integración a la economía de mercado, se acelere el proceso de descomposición de las unidades de explotación campesina como ocurre en el resto del país.

El INCORA tituló entre 1960 y 1970 un número de hectáreas cercano al número de hectáreas de expansión de la frontera agraria, lo que no es una cifra despreciable.

Las anteriores apreciaciones generalizadas han conducido a considerar al colono como una clase social específica con unas relaciones de producción definidas que por lo general tienen lugar con el terrateniente o con el comerciante y prestamista. Sin embargo, de las cifras detalladas del DANE, de las encuestas de Unidades de Explotación 1972 Minagricultura, de las cifras del INCORA, así como de información institucional y personal obtenida en las entrevistas realizadas con colonos, se deduce que en manos de estos existen explotaciones de todos los tamaños y que desde las primeras etapas de la colonización se dan elementos que posteriormente conducen a una diferenciación y a la formación de unidades de producción agraria bien diferentes en su grado de desarrollo, sus relaciones de producción y su nivel de integración al mercado. Para tratar la colonización se precisa tener en cuenta las particularidades regionales por cuanto, a más de lo anotado, por ejemplo el tamaño de una finca o parcela tiene significación peculiar dependiendo de la región en donde se encuentra, pues existen condiciones de tipo natural, comunicaciones, etc. que hacen bien distinta una parcela de 10 hectáreas en el Llano, de otra del mismo tamaño en la zona cafetera, o en el área del Caquetá.

Interpretar el fenómeno de la colonización requiere a nuestro parecer, ubicarlo dentro del crecimiento económico y desarrollo histórico general, pues de lo contrario se cae en comparaciones y generalizaciones que no explican nada.

F. Algunas hipótesis sobre la colonización y la apertura de la frontera agrícola.

Todo el proceso de desarrollo histórico de la economía agraria colombiana, lleva implícita la conquista de nuevas tierras y su integración a la producción y a los mercados nacionales. En el proceso general de desarrollo de la estructura agraria, la que se encuentra en permanente evolución, han incidido entre otros los siguientes factores:

- El desarrollo general de las unidades de producción agrarias e industriales; con su especialización, capitalización, tecnificación, etc.
- El crecimiento de los mercados, con la consecuente vinculación e interrelación de todas las actividades.
- La continua diferenciación y especificidad de las relaciones de los diferentes grupos sociales entre sí.

Factor es que por supuesto al ser colocados dentro de la realidad económico-social (llena de restricciones y relaciones), producen como consecuencia una compleja evolución histórica. No pasaremos a detallar aquí todos estos factores por ser muy amplia la materia, simplemente pretendemos que sirvan de referencia para el planteamiento de algunas hipótesis relativas a la articulación e interdependencia entre la estructura productiva agraria e industrial del país y el fenómeno de colonización.

La influencia de los factores anotados sobre la estructura agraria de producción origina fenómenos como la migración de la población. Esta migración se debe a la descomposición generalizada de muchas unidades de producción agraria, puesto que el continuo progreso de la estructura económica productiva implica en términos generales, la tendencia a la generación de un excedente de población en las áreas rurales. Este excedente de población normalmente se orienta hacia las áreas urbanas industriales.

El deterioro de las condiciones de producción y la ruina de muchos productores no es uniforme para todo el país, en algunos lugares es más acentuada mientras que en otros puede pasar largo tiempo antes de que se produzca. Ello debido a las particularidades regionales, tales como el tipo de producción, la estructura de las unidades de explotación, las relaciones con la producción de tipo comercial, el grado de integración al mercado, la flexibilidad de los productores para efectuar cambios cuando el mercado les desfavorece, el tamaño de la finca, el grado de tecnificación y capitalización de la misma, las tradiciones culturales de los productores y las políticas gubernamentales que los afecten.

En Colombia, debido a que grandes porciones de su territorio se encuentran despobladas y en muchos casos desaprovechadas, los flujos de población no se limitan al sentido rural-urbano sino que igualmente se presentan en el sentido rural-rural puesto que una parte del excedente de población generado en las áreas rurales en donde se produce la descomposición del campesinado, se dirige hacia las tierras que no se encuentran explotadas. Parte de la población excedente en las áreas rurales establecerá dirigiéndose hacia nuevas tierras para iniciar en ellas procesos de colonización, mientras existan tierras por explotar sobre las cuales no se ejerza fuerte dominio público o privado. La población agraria en Colombia no presenta en forma global una disminución cuantitativa tan grande de población rural, como sería el caso si no se encontrasen tierras en donde la población rural desplazada pudiera aplicar nuevamente su trabajo.

Esta apertura e integración de nuevas tierras a la producción agraria tiene repercusiones significativas sobre el crecimiento económico general, por cuanto amplía en extensión la influencia de la economía de mercado, lo que lleva implícito un crecimiento mayor del sector urbano industrial. La expansión económica hacia nuevas áreas indica un crecimiento del sistema económico en extensión, en tanto que en las áreas ya desarrolladas se da un crecimiento económico en intensidad. El crecimiento económico extensivo, lleva consigo en germen todas las formas que le dieron origen y por lo tanto prepara las nuevas regiones en donde se establecen los colonos para su integración al sistema productivo nacional y para impulsar posteriormente el mismo en términos amplificadas.

Parte de los campesinos desplazados de las áreas agrícolas tradicionales, debido a la evolución de sistema productivo, tienen la posibilidad de dirigirse hacia las tierras no ocupadas, abundantes en muchas regiones del país. Estas nuevas tierras pueden ser de propiedad privada o pertenecer al Estado pero en todo caso su explotación es muy baja o se encuentran completamente inexploradas, en ellas, no se ejerce un fuerte dominio de posesión. La ocupación de hecho realizada por los colonos conduce posteriormente a la reclamación de títulos por parte de los mismos; en este proceso pueden presentarse diferendos con los poseedores legales anteriores. De los resultados de esta confrontación y de la importancia de la colonización depende en parte la forma que tomara la estructura de producción agraria en el área. Así la colonización no cambiara en lo fundamental la estructura agraria, no obstante, por su importancia y las particularidades que presenta en las diferentes regiones contribuirá a modelarla, estableciendo rigideces entre algunos elementos componentes de la misma, e influyendo en la articulación y complementariedad de esta con el resto de sectores productivos.

Las poblaciones migrantes a las áreas de colonización tienen una serie de conocimientos que les llevan a establecer prontamente formas definidas en cuanto al tipo de producción a que se dedican, a las relaciones sociales de producción que establecen y a la manera como reaccionan frente a la economía de mercado. Esto hace que estas áreas tengan una dinámica especial y que en ellas se facilite el establecimiento de relaciones y sistemas de producción, de una manera más directa de como se dan estos fenómenos en otras áreas del país con fuertes lastres de tipo histórico.

Todas las experiencias y conocimientos no son suficientes cuando se cambia de ecosistema en una forma tan drástica como lo hacen muchos colonos en el país, como en el caso del Caquetá. Este hecho sumado a la necesidad de roturar suelos que se encuentran ocupados por el bosque, hace que en muchos casos los colonos retrocedan en sus técnicas agrarias y pasen a emplear sistemas primitivos. Esto no obsta para que una vez superadas las primeras etapas los colonos empiecen a hacer uso de sus conocimientos y a introducir rápidamente nuevas e incluso modernas prácticas agrarias.

Las regiones en las que se está dando la apertura de la frontera agraria tienden a especializarse en algunos productos, igualmente se empieza a dar una especialización y división del trabajo dentro de las diferentes unidades de explotación. Esto hace que la nueva región se prepare rápidamente para realizar intercambios con el resto del mercado nacional y en algunos casos internacional. Es indudable que estas áreas contribuyen con sus compras, por más reducidas que sean en un principio, a la expansión de la producción y de los mercados (vale la pena mencionar que el INCORA, calcula que de las áreas de colonización proviene el 15% de la producción nacional del maíz, el 18% de la producción nacional de arroz y el 8% de la producción nacional de yuca). Todo esto permite a los agricultores dedicarse a la producción agropecuaria y evacuar sobre el mercado gran parte de la misma, la cual a su vez será mayor, en la medida en que se desarrolle la región y se reduzca la parte de la producción que los colonos dedican al autoconsumo.

La colonización no es en sí una forma de producción específica, sino una técnica de roturación<sup>1/</sup>, cultivo y posesión de hecho de un área de terreno por parte de campesinos independientes, lo cual forma parte del proceso general de ampliación de la frontera agraria. En la colonización se genera desde un principio una diferenciación clara de los campesinos que en ella toman parte; después de un tiempo estos se podrán caracterizar como: (1) Trabajadores con solar de tierra. (2) Pequeños campesinos. (3) Campesinos medios. (4) Campesinos ricos. Estas categorías son función del tamaño de la finca o parcela, de las formas y relaciones de trabajo que allí tengan lugar, de los medios de producción de que disponga el colono, del nivel de las técnicas de producción, del grado de especialización, del nivel de intercambio de bienes en el mercado, del crédito, de las características de los hogares, de las condiciones naturales y de la historia económica y social del área ocupada.

Las hipótesis que se han señalado muestran tendencias generales. El fenómeno de la colonización reviste particularidades en respuesta a las circunstancias naturales del área como en el caso del Caquetá. Las características sociales de los individuos vinculados al proceso así como el origen y evolución

<sup>1/</sup> Existen colonos en áreas que ellos no roturaron por adquisición de parcelas o por ocupación de hecho de terrenos públicos y privados despejados de bosques.

económica del conjunto de unidades de producción. La colonización no se da como un frente que avanza homogéneamente tumbando el bosque, roturando tierras, sino que tiene lugar en muy diferentes áreas y condiciones, presentándose en las proximidades de regiones desarrolladas, en áreas con incipiente y muy diversos tipos de aprovechamiento agrario, así como en áreas lejanas totalmente desaprovechadas cubiertas de bosques baldíos. El resultado del proceso de colonización en su contribución a la estructuración de la producción agraria será pues muy diverso dependiendo de las condiciones históricas en que haya tenido lugar. La dinámica de estas estructuras resultantes será también muy diversa, así mientras en algunos lugares la colonización implica formas de producción totalmente nuevas y tiene una gran aceleración, en otras es posible tienda a establecer sectores de pequeños productores o una combinación de las dos formas como en el Caquetá, las cuales evolucionarán en el sentido en que se ha dado el cambio en el resto del país, en la medida en que la nueva región amazónica se integre de manera amplia y responda sensiblemente a los mecanismos del mercado nacional.

## II. CARACTERIZACION DE ALGUNOS FACTORES ECOLOGICOS DE PRODUCCION DEL CAQUETA

Cuando se hace referencia del Caqueta, es de interés tomar como punto de referencia al ecosistema amazónico, sin perder de vista ciertos elementos que lo sustraen de las condiciones dominantes en la amazonia, constituyendo por lo tanto, un enclave especial de transición.

La proximidad y disposición estructural del macizo de Garzón (batolito igneometamórfico) y las subsiguientes alturas del conjunto andino (cordillera alta) las cuales no exceden los 3.500 metros sobre el nivel del mar, favorecen la ocurrencia de un cinturón de lluvias sobre el piedemonte, al ofrecer resistencia a las corrientes húmedas del S. E. condición que se detecta en la cordillera baja (500-1.000 m. s. n. m.) donde se han registrado promedios anuales que alcanzan los 5 metros, los cuales escurren sobre un paisaje de colinas estructurales sobre lutitas y altillanuras disectadas. Descendiendo hacia la parte plana, sobre paisajes terciarios y cuaternarios aparece un régimen bimodal cuya pluviometría oscila entre los 3.000 y los 4.200 milímetros, decreciendo hacia el S. E. Esta vecindad, ha permitido una influencia marcada de la flora andina sobre la amazónica<sup>1/</sup>.

Las posiciones fisiográficas bajo esas condiciones tropicales húmedas y en algún grado el paleoclima ha dado lugar a subpaisajes físicogeográficos y geoquímicos bien diferenciados.

Hacia las partes altas por encima de los 1.000 metros sobre el nivel del mar, domina la cordillera alta, zona de movimientos de masa generalizados, además sometida a un fuerte empobrecimiento lateral de coloides minerales, por lo cual es común encontrar superficies estructurales aflorantes. En el piedemonte, por debajo de los 1.000 metros, ha sido posible la permanencia de alteraciones arcillosas espesas y la formación de abanicos y terrazas recientes, estas últimas asiento de una actividad agrícola mejor favorecida.

<sup>1/</sup> En el análisis de la precipitación se emplearon los datos y ensayos de zonificación climatológica de los Cuadros 1 y 2.



## Cuadro No. 1

**PROMEDIOS ANUALES DE PRECIPITACION**

ESTACION	ELEVACION m. s. m. m.	PROMEDIO ANUAL mm	AÑOS DE OBSERVACION
Tres Esquinas	210	2.750	4
Larandia	220	3.400	18
Valparaíso	250	3.600	7
La Mono	244	8.700	6
Aeropuerto Florencia	280	3.800	5
ICA Florencia	270	4.000	5
Plantas	565	4.200	14
San José del Fragua	600	4.200	7
Diamante	950	4.700	5
El Rosario	1.025	5.500	5
Sucre	440	5.000	15
Puerto Rico	270	4.300	6
Maguaré		3.000	4
San Vicente del Caguan	440	3.100	

Fuente: Oster, et. al., 1976. Zona Cordillera del Caquetá.  
INDERENA-INCORRA.

Cuadro No. 2

**ENSAYO DE ZONIFICACION DEMATOLOGICA DEL CAQUETA**

ZONA	ALTITUD (m)	TEMPERATURA °C	BRILLO SOLAR HORAS/AÑO	H.RELATIVA %	E.T.P. mm/AÑO	LLUVIA ANUAL mm.	REGIMEN DE LLUVIAS
Plana y Colinas	Menos de 500	Mayor de 25	1.400-1.600	Aprox. 85	Aprox. 1.300	3.000 a 4.200 disminuye hacia el S.E.	Bimodal max.mayo sgdo.max. relativo: Octubre
Pie de Monte	500-1000	22-25	1.200-1.400	Mayor de 85	Menor de 1.300	4.200 a 5.000	Régimen monomodal max. Mayo, Julio.
Cordillera Alta	Mayor de 1.000	Menor de 22	Menos de 1.200	Mayor de 85	Menor de 1.100	Menor de 5.000	Régimen monomodal max. Mayo, Julio

Fuente: Oster, et. al. 1976. Zona Cordillera del Caquetá. INDERENA-INCORA

En esta posición es posible observar además terrazas antiguas. La parte baja está conformada por las llanuras de denudación de origen sedimentario, por terrazas antiguas, formaciones aluviales de influencia andina inundables y no inundables y formaciones aluviales de influencia amazónica, por lo general inundables.

Bajo estos fenómenos, inducidos por la presencia y orientación de la cordillera, se suceden zonas altas sometidas a un rejuvenecimiento permanente de la formación superficial, cuyos productos de erosión quedan en gran parte en los abanicos del piedemonte y el resto se deposita en los valles aluviales de los ríos que bajan del macizo. Las zonas de colinas, o piedemonte que hace contacto gradual con la gran llanura, está sometida a una fuerte alteración y lavado donde concurren procesos de solifluxión y deslizamientos superficiales generalizados, pero de menor intensidad que en las vertientes. Del piedemonte hacia la parte baja, aparecen llanuras terciarias de denudación y terrazas antiguas, al parecer vestigios de costas ferruginosas formadas bajo paleoclimas contrastados con períodos más prolongados.

El rejuvenecimiento hacia las partes altas y la influencia andina en los abanicos del piedemonte han permitido la presencia de retazos de la flora andina más exigente en niveles tróficos adecuados y algunos individuos entremezclados con la flora amazónica. El paisaje colinar y de antiguas terrazas dada su ubicación fisiográfica y por recibir las mayores alturas pluviométricas están más sometidas a la lixiviación, un poco menos lo estaría la llanura de denudación sobre materiales terciarios, tanto por su relieve relativamente plano, como por la menor velocidad de percolación del agua.

A grandes rasgos se dispone de una zona de texturas arcillosas con predominio de arcillas caolínicas, bien drenada con unos sectores de valles aluviales influenciados por sedimentos andinos de inundaciones periódicas. La acción morfoclimática en la cordillera que motiva una renovación permanente de la alteración, los procesos geoquímicos de disolución y lixiviación hacia el piedemonte, terrazas antiguas y llanura de denudación y las zonas de acumulación (áreas relativamente reducidas) hacia las depresiones y llanuras aluviales recientes tienen un significado en la distribución fitogeográfica de la región, en razón de la disponibilidad de nutrientes vegetales, ya

que en la medida que estos escasean en la fase mineral, se perfecciona el sistema de captura y retención vegetal, aumentando la fragilidad de su funcionamiento a los cambios antrópicos.

Se pueden citar algunas condiciones excepcionales de la Intendencia del Caquetá, en relación con el ecosistema amazónico:

- Es una región bien drenada sobre formaciones arcillosas del terciario, sin influencias de los escudos precámbricos, por lo cual los fenómenos de lixiviación, dada la naturaleza del material son relativamente intensos y en la escala de escasez y ausencia de nutrientes que antepone el ecosistema amazónico, cualquier tipo de retención de ellos por reducido que él sea, es significativo en la vida vegetal.
- Los valles aluviales de origen andino, bien en los abanicos o en las terrazas de inundación periódica, reciben sedimentos y soluciones del macizo ignometamórfico, con contenidos de sales relativamente mejores que los aportes de los escudos. Se estima además, aportes bajo la forma organomineral desde la cordillera, muy representativo en un medio de alta mineralización.
- Los abanicos del piedemonte y valles aluviales que contactan la llanura, están integrando medios mejorados dentro del gran contexto amazónico.

Mención aparte merecen las sabanas del Yarí, de origen edáfico básicamente, las cuales podrían constituir vestigios de paleoclimas antiguos (evidencias de formas eólicas antiguas e inactivas), dados los procesos ferralíticos tan evolucionados, los cuales llegaron a formar costras **petroféricas** discontinuas, presentes por debajo de los 50 centímetros, concrecionamiento que también está presente hacia Doncello Paujil, zonas de drenaje un tanto superior, que presenta un endurecimiento mayor que en Yarí, fuertemente lixiviadas y con altas saturaciones de aluminio/1.

1/ PRORADAM, 1979. La Amazonia Colombiana y sus recursos. Eogotá.

Cuadro No. 3

**ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS SUELOS DEL CONJUNTO YARI**

<u>PERFIL</u> <u>Cms.</u>	<u>MORFOLOGIA</u>
Ap. 0-10 :	Friable, no plástico
Ah. 10-28 :	Friable, ligeramente plástico
Ahcm. 28-56 :	Friable, concreciones petroféricas y granos de cuarzo
Bsq1 56-80 :	Friable, ligeramente pegajoso, concreciones petroféricas escasas y granos de cuarzo.
Bsq2 80-125 :	

31

CARACTERISTICAS FISICO-QUIMICAS

<u>PH. (1:1)</u>	<u>HUMEDAD</u>		<u>TEXTURA</u>		
	<u>%</u>	<u>A</u>	<u>L</u>	<u>Ar.</u>	
-	4.8	1.0	42	10	
-	4.7	1.0	38	14	
-	4.5	0.5	38	18	
-	4.5	1.0	40	20	
-	4.6	1.5	38	24	
	<u>CCC (m/100g)</u>	<u>BT (m/100g)</u>	<u>ST (%)</u>	<u>C (%)</u>	<u>AL (me/100g)</u>
-	7.7	0.5	6.5	1.95	2.2
-	5.2	0.4	7.7	1.01	1.8
-	4.4	0.4	9.1	0.87	1.6
-	4.0	0.4	10.0	0.47	1.4
-	4.0	0.4	10.0	0.27	1.6

FUENTE: PRORADAM 1979. La Amazonía Colombiana y sus Recursos. Bogotá

### A. Enfoque actual y conocimiento del Ecosistema.

Las afirmaciones e hipótesis desde Humboldt a PRORADAM para la Amazonia colombiana, incluida el Caquetá, no parecen distanciarse mucho: medios exhuberantes que contradicen la pobreza del material que los soporta.

Los estudios en general describen situaciones actuales, tomando los elementos básicos del ecosistema en forma aislada y con objetivos completamente diferentes. De un lado se estudia un bosque en función de los metros cúbicos de madera comercializable que se podría obtener, de otro lado se realizan innumerables análisis a la fase mineral del suelo (con las conclusiones de todos conocidas: suelos desaturados, con altos contenidos de aluminio, reacción ácida, a veces presencia de un A muy delgado, etc.,) con el fin de diagnosticar su posible comportamiento frente a usos agrícolas conocidos y adecuados para las regiones andinas. En igual forma, el clima y la geología superficial aparecen como elementos estáticos sin ningún nexo a través de fenómenos morfoclimáticos y/o geoquímicos.

Para un ecosistema altamente eficiente en la toma, asimilación, translocación y reutilización de nutrientes, las trazas de estos, despreciables en medios minerales con contenido adecuado de bases en el complejo de cambio y condiciones de humedad relativa por debajo del 80%, temperaturas medias no superiores a 26°C. y precipitaciones inferiores a 2.000 milímetros constituyen al final de un proceso la estructura mineral de la biomasa y un reto para los métodos analíticos de los elementos minerales de esa estructura, cuyos niveles escapan a mediciones exactas que los ponderen verdaderamente. En iguales circunstancias sustraer unos gramos de suelo, de una estación que permanece saturada de agua el 90% de los días del año, para determinar el agua aprovechable, cuando hace muchos millones de años se adaptaron especies vegetales a esas condiciones, tampoco contribuye a interpretar el comportamiento de los vegetales en su medio natural.

En los estudios reportados, el carbono aparece expresado en un porcentaje, forma por demás simple, cuando en la realidad, constituye la parte más activa y compleja del medio y por qué no, la base del ecosistema bien bajo formas organoférricas y/u orgánicas, entre otras, sometidas a altas tasas de mineralización bajo una acción microbiana agresiva.

La identificación de especies vegetales avanza, como una forma de engrosar los herbarios botánicos, dejando de un lado su repartición fitogeográfica y localización sociológica, así como también las posibilidades comerciales de su aprovechamiento. Por el contrario, se hacen ingentes esfuerzos por aclimatar exóticas. ¿Por qué no decir lo mismo de las especies faunísticas? La adaptación milenaria y formas de convivencia de las culturas aborígenes con ese medio natural, podrían dar pautas importantes para la utilización adecuada del ecosistema amazónico, y más aún, en el caso excepcional colombiano. Se presume, sin desconocer los grandes esfuerzos referidos a inventarios y análisis de factores locales, que no se ha dado la orientación adecuada en la obtención de conocimientos de la región, ya que se han dejado por fuerza o incompletamente analizados, elementos fundamentales del ecosistema y este no se ha tratado de interpretar en conjunto, sino a través de una separación de propósitos particulares y necesidades del momento. Se cree que estudios exhaustivos de la dinámica de elementos y factores fundamentales (productividad-fase orgánica-posición geomorfológica, entre otros) permitan en un futuro cuando no copiar su funcionamiento, sí simularlo, con miras a generar sistemas de aprovechamiento más adecuados.

Algunos países<sup>1/</sup> en áreas no muy diferentes de la región que nos ocupa, han centrado las investigaciones hacia el estudio del almacenamiento y conservación de nutrientes en bosques tropicales, orientando la obtención de conocimientos hacia la estructura de la vegetación y distribución de la materia orgánica y nutrientes en el ecosistema, flujo de nutrientes hacia afuera del ecosistema y transferencia entre los compartimientos (follaje, troncos, suelo, agua) y de descomposición de la materia orgánica en el suelo. Todo con el fin de comprender los mecanismos básicos de estabilidad ecológica y regulación de la producción de materia orgánica, además entender la dinámica bajo la cual operan los mecanismos de diversificación bajo condiciones óptimas de temperatura y humedad.

Otras investigaciones, fundamento de grandes proyectos en el Brasil se basan en la disponibilidad casi ilimitada de luz solar, agua y anhídrido carbónico, elementos básicos de la fotosíntesis y representados en porcentajes por encima del 90% en la biomasa, naturalmente empleando por lo

<sup>1/</sup> FAO, 1976. Proyecto de investigación sobre ecología del bosque tropical húmedo del Centro de Ecología del IVIC. Consulta Regional sobre el Ambiente. Bogotá, Julio de 1976.

lo regular, especies nativas del trópico húmedo (cacao, caucho, yuca, etc.). Las hipótesis toman el suelo, como un soporte el cual se debe balancear con las sales nutritivas en déficit.



### III. OCUPACION RECIENTE DEL ESPACIO EN EL AREA DEL CAQUETA

Con base en los anteriores planteamientos en cuanto a la forma como históricamente ha tenido lugar la transformación de la naturaleza por el hombre y considerando especialmente las hipótesis planteadas en la parte del capítulo primero, sobre la mecánica de la diferenciación del campesinado, los flujos migratorios que esta origina, las presiones de los mismos sobre las zonas de frontera agrícola, especialmente las áreas de bosques, así como la articulación de los nuevos sistemas de producción en ellas originados con respecto del resto de la economía, así como su evolución orientada hacia la reproducción de las formas que originalmente se encontraban en las otras regiones del país, se hará un somero análisis del área del Caquetá, el cual se inicia con la temática de la población.

No obstante, en forma complementaria vale la pena insistir en que pese a los numerosos trabajos que han sido realizados sobre el área del Caquetá, estos son todavía muy superficiales y no aportan información consistente que permita un análisis i. e. histórico sobre las principales variables socio-económicas así como tampoco se pueden realizar avances significativos sobre los aspectos relacionados con el medio físico-biológico.

Por las razones descritas, en el breve análisis que sigue, se hará referencia a información con muy diversos grados de actualización; aún cuando esto no permite un análisis consistente de tipo histórico, se estima que sirve como una primera aproximación para explicar la ocupación del área, los sistemas de producción establecidos, su relación con el sistema económico general del país y la posible evolución del área motivo del presente documento.

#### A. Migración de población al Caquetá

##### 1. Origen de los Migrantes.

En primer lugar, se estima necesario hacer referencia a las causas de la migración campesina o a los flujos migratorios en general, origen de la aparición de pobladores en áreas de frontera agrícola como el Caquetá. Los

más recientes trabajos realizados en Colombia sobre los movimientos migratorios<sup>1/</sup>, confirman las hipótesis planteadas en este documento sobre la descomposición del campesinado y el desempleo estructural como el origen de las migraciones de población. Las cifras censales oficiales para el período 1964-1973, reflejan una importante disminución de la población campesina con respecto de la población total; la población urbana en consecuencia, aumenta a expensas de la población rural, confirmando la tendencia histórica. "Los datos son claros: entre 1964-1973 el sector rural parece haber perdido casi medio millón de personas de su fuerza de trabajo, lo que significó cambios en su composición y número a partir de su movilidad; pero el cambio más importante ocurrió en lo relativo a la incorporación de un número mayor de asalariados al sistema productivo entre los que quedaron, pues el censo de 1964 mostró que el 46 % de la población era económicamente activa. Los que se fueron eran en su mayoría trabajadores independientes o subempleados resultantes de la fragmentación del minifundio"<sup>1/</sup>. Sin embargo, esta disminución no es tan dramática en términos generales, debido al aumento de población rural que registran las áreas rurales de colonización en donde se da una importante ampliación de la frontera agrícola. No obstante un examen detenido de las cifras censales a nivel década uno de los municipios del país permite ver como existen regiones francamente expulsoras de población rural, en ellas el descenso de la población rural de un censo al otro es notable.

Las razones para que se produzca esta expulsión han sido identificadas por numerosos autores, (entre otros Oquist, McGreevey, citados por Torales) de la siguiente manera:

"La orientación en hallazgos generales de este tipo insinúa que todos los estudios realizados con anterioridad, han demostrado que las mayores causas de la emigración son familiares y económicas y que más o menos el 80 % de la migración se debe a motivos económicos"<sup>1/</sup>.

<sup>1/</sup> TORALES, Ponciano. La dinámica interna de los movimientos migratorios. Proyecto Migraciones Laborales PNUD/OIT-COL/72/27. Bogotá. 1979.

Pero estos 'motivos económicos' para el campesino están relacionados con el proceso de descomposición de las unidades de explotación debido a que en el proceso histórico de las estructuras económicas agrarias, se va conformando un grupo de unidades más dinámicas, las cuales van introduciendo nuevas técnicas, instrumentos y equipos perfeccionados y mejorando las prácticas corrientes de producción. Esto hace en ellas más productivas la mano de obra y la tierra, que el promedio de unidades de explotación. Al aumentar los niveles de producción o disminución los costos por unidad de producto o ambas cosas a la vez, estas unidades más dinámicas colocan en serias dificultades a los productores que tienen que competir con ellas en el mercado.

Estas condiciones de competencia se agravan para los campesinos menos pudientes en términos de la pobreza, la ignorancia, el tamaño de los grupos familiares, la subdivisión de los predios y el agotamiento o destrucción de los suelos por malas prácticas agropecuarias; todo esto lleva a los grupos de campesinos menos pudientes a ceder lentamente, vendiendo o abandonando sus parcelas, agudizando el proceso de concentración de la tierra en manos de unos pocos.

Pero este proceso no es lineal y absoluto y está supeditado por numerosos factores, en algunos sectores de campesinos como ocurre por ejemplo en el Caquetá con los sectores de campesinos de parcelas mínimas para las condiciones del área, son variados los mecanismos que retrasan el proceso de descomposición. En algunas áreas de fuertes tradiciones histórico-culturales, en las que se ha llegado a una gran subdivisión de la tierra, con predominio del minifundio, existe la tendencia a que esta situación se mantenga por períodos de tiempo considerables, a base de mecanismos como la diversificación de la producción, trabajos ocasionales fuera de la parcela y depresión de los niveles de vida de los productores. Algunas de estas regiones logran perpetuar su estructura y sus formas de producción, gracias a la estrategia descrita por parte de los productores, incluso si las unidades de producción y las regiones tienen una gran articulación con el mercado nacional i. e. en términos de la proporción de la producción destinada a la venta en el mercado. (Este tipo de situaciones se da en forma muy rápida en las regiones de colonización reproduciendo el modelo original, en el caso de campesinos medianos y pequeños del Caquetá que rápidamente se ven obligados a migrar a otras regiones, áreas urbanas y a continuar su interminable tarea de transformar el bosque amazónico, en tanto que

algunos grupos de número considerable permanece en sus parcelas, deprimiendo sus niveles de existencia y optando por destinar una parte importante y diversa de los productos de su parcela al autoconsumo.

El proceso de modernización de la agricultura y de sucesivas transformaciones es considerado también por Torales como causa de la descomposición campesina y origen de los flujos migratorios de población hacia las áreas urbanas o a las regiones de colonización, entre otros en los siguientes términos:

"Este lento proceso de transformaciones y hasta cierto punto de integración entre la producción industrial y agrícola es un proceso de modernización, que avanza a lo largo de la década de los 50, unido al desarrollo de los cultivos comerciales de la caña de azúcar, el algodón, el arroz y la cebada y el surgimiento de otros, tales como la soya, el sorgo, el ajonjolí y la palma africana"<sup>1/</sup>.

"En lo que se refiere a los cultivos mixtos y el empleo es muy claro que la evolución de la demanda tiende a orientarlo o una declinación importante y que en él, el crecimiento del empleo es negativo. Puede afirmarse entonces, que las bases de desarrollo de este sector productivo, se halla muy ligado a la evolución del mercado industrial y a la distribución de los ingresos, son áreas expulsivas de población. Ello se debe, en gran parte al proceso de descomposición y ruina de los pequeños productores ante la competencia entre ellos mismos y en especial con la agricultura comercial"<sup>1/</sup>.

El mismo autor reafirma posteriormente: "Entre 1960 y 1970 la pequeña producción campesina entra en decadencia y con ella comienza a reducirse, inclusive en números absolutos, el sector de trabajadores familiares (aceleradamente se reducen casi a la mitad, de 140.000 a 75.000, según cálculos) cuando los trabajadores asalariados aumentan en forma absoluta y proporcional (se duplican de 150.000 a 310.000 de acuerdo a cálculos)"<sup>1/</sup>.

<sup>1/</sup> TORALES, op. cit.

Pero los flujos de migrantes 'por razones económicas' se desplazan en busca de oportunidades de trabajo, las cuales no siempre se logran en las modernas explotaciones agropecuarias o en las ciudades debido a que, "tanto en las áreas de producción industrial cuanto en las de producción agropecuaria, las condiciones de incorporación de fuerza de trabajo pueden considerarse inestables en grado sumo; consolidándose las tendencias a la concentración en determinadas ramas y con un alto componente capital intensivo en la industria y produciéndose la búsqueda general del aumento de la productividad en términos de mayor utilización de tecnología, tanto en la industria como en el agro, es claro que la incorporación de la fuerza de trabajo, proveniente de las corrientes migratorias a las áreas de producción, se hace progresivamente más difícil"1.

En estas condiciones las salidas para los migrantes son dos: la emigración del país para algunos y la ocupación de terrenos en la periferia con la apertura de nuevas tierras de cultivo especialmente de bosque natural cuando estos migrantes se encuentran en condiciones límites de existencia, es decir, que no poseen más que su fuerza de trabajo, la cual en muchos casos empeñan para poder disponer de algunos víveres y elementos mínimos o 'aviamiento'2 como llaman los brasileños a estos sistemas comunes en la región amazónica brasileña o colombiana como en el Caquetá.

La colonización no deja de ser entonces una opción para la orientación de los flujos migratorios de campesinos expulsados de las áreas tradicionales por las razones económicas y sociales expuestas como lo sugiere el informe de la OIT "orientados hacia la actual frontera rural, y unidos por las carreteras (como en el caso del Caquetá) con las zonas ya pobladas del país, ayudarfa a impedir todo nuevo desequilibrio y servirfa de incentivo para acelerar la colonización rural espontánea o parcialmente espontánea"3.

1/ TORALES, op. cit.

3/ OIT. Hacia el pleno empleo. 1970.

2/ CARDOSO, Fernando H. - MULLEI, G. Amazonia: Expansão do Capitalismo. Brasiliense Cebrap 2a. Edição. Editora Brasiliense, 1978.

En este sentido, como se ha establecido en el presente documento, "las zonas periféricas tienen una gran importancia, pues ellas reciben población sobre la base de la incorporación de nuevos procesos productivos, constituyéndose como áreas de colonización y de agricultura comercial. En Colombia pueden distinguirse cuatro categorías de regiones, a saber:

- a. Nor-Oriente (Magdalena-Cesar)
- b. Nor-Occidente (Norte de Antioquia, Chocó y Sur de Córdoba)
- c. Oriente (Casanare y Meta)
- d. Caquetá y Putumayo (Amazonia)"1.

La información disponible en los estudios sobre el Caquetá es reveladora (aunque insuficiente para un verdadero trabajo científico sobre la dinámica del proceso) de que en el área en cuestión se cumplen las hipótesis sugeridas en este documento y que el proceso migratorio y la ocupación de la región se origina en las causas descritas y rige los procesos de tipo estructural planteados. Así se tiene que en 1969 (Ruiz de Medina) logró establecer como las principales causas de origen de los migrantes o colonos nuevos del área del Caquetá, "la expulsión de los mismos de las regiones de origen, por causas fundamentalmente económicas"2.

Lo anterior se complementa con una información reveladora que permite concluir sobre la forma como se cumple para el caso del Caquetá el análisis realizado en este documento y como en términos de los flujos migratorios de población se articulan el sistema del Caquetá con el sistema económico-social general del país. El informe de PIDELTA/3 describe de la siguiente forma las causas que originan las corrientes migratorias del 86 % de los pobladores del Caquetá en 1973 que han emigrado durante los anteriores 20 años, o sea entre 1953 y 1973:

1/ TORALES, op. cit.

2/ RUIZ DE MEDINA, Ana Dolores. "Algunos factores que afectan las colonizaciones del Caqueta y Putumayo". 1969.

3/ PIDELTA LTDA. Plan de Desarrollo del Proyecto de Colonización del Caquetá, Etapa II. Bogotá, Diciembre de 1973.

"a) La primera corriente, 51 % del total, es la formada por los migrantes de los departamentos del Huila y Tolima; estas corrientes tienen como causa principal la creciente mecanización de la agricultura en estos departamentos que han dejado cesantes a un gran número de obreros agrícolas y de propietarios minifundistas adicionado por la falta de desarrollo industrial en estas regiones que impiden que el campesino emigre a ciudades cercanas en busca de empleo, viéndose así obligados a emigrar a áreas de colonización"1.

"b) La segunda corriente, 17 % del total formado por los emigrantes del Valle, Antioquia y antiguo Caldas, la formación de estas corrientes es causada por la gran concentración de la propiedad agraria y por la estructura social imperante en la zona que ha hecho aparecer en razón de los productos que allí se cultivan, una gran masa de peones agrícolas, que solamente obtienen empleo durante las épocas de cosecha; estos peones una vez pasada la cosecha, marchan al Caquetá en busca de trabajo y una vez allí, se quedan en la zona como colonizadores o bien se establece una corriente migratoria estacional de la cual poco se conoce"1.

Este último comentario sobre corrientes de poblaciones migratorias estacionales en el Caquetá induce a la conclusión de como esta región de Colonización se articula aceleradamente con el resto del país y como allí tienden a reproducirse con mayor prontitud y con menores resistencias, las condiciones para un trabajo asalariado y para la producción fundamentada en una agricultura con características modernas en cuanto a las técnicas empleadas, las formas de producción y la utilización de fuerza de trabajo asalariada. Pero continuando con las descripciones de PIDELTA para la tercera corriente migratoria en importancia para el área del Caquetá:

"c) La tercera corriente, 10 % del total, proviene de los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y los Santanderes, tiene como principales causas la concentración de la propiedad de la tierra y el tradicionalismo que mantiene el deseo de continuar en su profesión sin oportunidad alguna de conseguir tierra como no sea en áreas de colonización"1.

A más de las reveladoras constataciones expuestas, las cuales confirman los planteamientos sobre las causas de las migraciones y los especifican para el área del Caquetá, se presenta en el Cuadro No. 4 una síntesis cuantitativa de las condiciones de concentración de la propiedad de la tierra en las regiones de origen de los migrantes al Caquetá. Esta extrema concentración de la propiedad es índice innegable de que en ellas, pese al atraso de Colombia, en términos relativos, se ha llegado a una descomposición del campesinado de una gran magnitud y que la penetración de los elementos modernos de la economía monetaria ha sido completa en estas regiones, originando flujos migratorios de magnitud considerable, los cuales después de buscar trabajo en las ciudades/1 se dirigen al Caquetá para convertirse allí en colonos.

1/ PICELTA LTDA. op. cit.



Cuadro No. 4

Distribución Porcentual de los Migrantes al Caquetá según su Departamento de Origen y la Concentración de la Propiedad en estos Departamentos

Departamentos 1/	% de los migrantes según su lugar de origen.	Concentración de la propiedad en los lugares de procedencia de los migrantes			% de la superficie ocupada por los predios mayores de 100 Has.
		% de los predios de menos de 5 Has.	% de la superficie ocupada por los predios de menos de 5 Has.	% de los predios mayores de 100 Has.	
Huila	30.23	53.14	5.54	3.02	49.22
Tolima	21.26	45.00	2.85	4.98	55.49
Cundinamarca	8.25	79.00	16.20	0.90	39.20
Antioquia	7.36	66.00	4.70	3.63	60.80
Valle	5.00	66.20	5.90	2.50	47.60
Antiguo Caldas	4.64	68.46	9.73	1.60	39.93

1/ Se han tomado solo los departamentos que aportan más migrantes al Caquetá.

Fuente: Estudio realizado sobre la concentración de la propiedad en Colombia, Oficina de Planeación. INCORA. Estudio de Evaluación de las Colonizaciones. INCORA.

## 2. El poblamiento del Caquetá.

Las primeras referencias de población del área se remontan a la expedición de Codazzi, que en 1851 encontró en el Caquetá 12 familias criollas u nos 5.000 indígenas sometidos. Para 1905 se estima que vivían en el área 700 blancos y 2.110 mestizos y que la población de indígenas fluctuaba entre 30.000 y 200.000 personas, la mayoría de las cuales fueron exterminadas por las actividades de la Casa Arana<sup>1/</sup>.

Para el presente siglo, las cifras de población más aceptadas (DANE) (PIDELTA) son las siguientes:

Año	No. Habitantes del Caquetá
1918	74.254 <sup>a/</sup>
1928	14.154 <sup>b/</sup>
1938	20.914
1951	45.471
1964	103.718
1972	186.850

La exterminación de la población indígena fue seguida de una ocupación del área por pobladores mestizos quienes han realizado una importante colonización.

En el cuadro número 5, se presenta la distribución de la población por municipios, la cual da una idea de la rápida expansión de la ocupación poblacional del Caquetá. La tasa de crecimiento de la población se estima en el "7.6% anual, del cual la migración constituye el 4.5% anual lo que implica un flujo de nuevas familias del orden de 2.000 para 1972"<sup>2/</sup>. En la actualidad, el INCORA calcula en unas 8.500 personas por año que llegan al Caquetá provenientes del resto del país. Para 1980 el INCORA estima la población de la región en unos 340.000 habitantes.

<sup>1/</sup> INDERENA, Zona Cordillerana del Caquetá. Estudios Básicos Vol. 1. Noviembre de 1978. Egotá, D. E.

<sup>2/</sup> PIDELTA, *op. cit.*

<sup>a/</sup> Incluye 68.900 indígenas.

<sup>b/</sup> Incluye 3.345 indígenas.

Cuadro No. 5**CENSOS DE POBLACION AÑOS 1951 - 1964**

LOCALIDADES	1951	1964
Florencia	30.330	70.445
Belén	8.000	16.390
La Montañita	2.180	5.658
San Vicente	7.550	10.936
El Doncello	2.420	10.721
Milán	2.590	5.639
Paujil	2.320	6.990
Puerto Rico	3.030	10.328
Solano	4.360	3.156
Solita	120	1.224
Valparaíso	270	2.227
<b>T O T A L</b>	<b>63.170</b>	<b>103.718</b>

FUENTE: DANE. Censos 1951 - 1964

Debido a lo reciente de la colonización del Caquetá, la relación de Masculinidad es de 0.98, en tanto que para el resto del país esta relación es de 0.97. Por otra parte, el 51 % de la población está en edad activa; este porcentaje castigado con un coeficiente<sup>1</sup> que tenga en consideración las condiciones rigurosas del clima en el área y sus efectos sobre la salud humana, puede hacer descender el porcentaje de población económicamente activa al 42.8 %. "Con base en lo anterior, el Caquetá (tendría para 1972) una población activa superior a la de los dos departamentos de donde provienen la mayoría de sus inmigrantes, fenómeno típico de una zona de colonización en donde la demanda de trabajo es elevada"<sup>1</sup>.

Por su parte, la tasa de natalidad en el Caquetá es de 4.42 ‰, superior a la nacional que para la época (1972) era de 4.4 ‰ en tanto que la tasa de mortalidad es de 1.4 ‰, también superior a la nacional que era en 1972 del 1.2 ‰. En estas circunstancias, la tasa de crecimiento vegetativo de la población era de un 3.02 ‰, inferior a la nacional que para la época era de 3.2 ‰, todo esto de acuerdo con estimativos de la Secretaría de Salud del Caquetá, dependencia del Ministerio de Salud de Colombia.

Pero la información sobre población que se considera tiene el mayor interés como comprobatoria de las hipótesis sobre las cuales se ha estructurado este documento, es la referente a la composición de la población urbana y rural en el Caquetá. Efectivamente, tal como se había planteado en las regiones de colonización se reproducen con gran rapidez los esquemas de las áreas en las cuales se originaron los flujos migratorios hacia estas nuevas regiones; es así como en el Caquetá que es un área muy reciente de colonización y en donde no se presentan fenómenos de distorsión de las cifras pues todo es colonización, se encuentra que un 77 % de la población en 1972 era población rural, en tanto que la diferencia, 23 %, está conformado por población residente en los núcleos urbanos. Esto demuestra claramente que en una forma muy rápida se llegó a una estructura en la cual más del 20 % de la población de un área netamente de frontera agrícola se dedica a actividades urbanas; pero es más, los estudios hechos sobre la región<sup>1</sup> reconocen que dadas las tendencias observadas, se espera que los núcleos urbanos tengan un crecimiento mucho más rápido que la población rural. Con esto se muestra una vez más como la estructura y

<sup>1</sup>/ PIDELTA, op. cit.

dinámica de las regiones de origen se reproduce en el área del Caquetá y como en un período de tiempo relativamente corto (30 años de ocupación considerable), se inicia un proceso de urbanización similar al de regiones antiguas del país.

A lo anterior debe agregarse que dentro de muchos de los hogares de los colonos o campesinos de la región se presenta el fenómeno de la migración de algunos de sus miembros, los cuales se orientan nuevamente hacia las áreas de colonización, dentro del Caquetá/<sup>1</sup> o bien se dirigen hacia los núcleos urbanos del área o hacia otras ciudades del país.

El crecimiento acelerado de la población en el área del Caquetá, tiene implicaciones sobre el nivel de vida de la población debido a la carencia de infraestructura de servicios para dar abasto a la demanda de la creciente población. Esto ocasiona condiciones de miseria y bajísimos niveles de existencia.

Por su parte, la ocupación en los núcleos urbanos del Caquetá no solamente está relacionada con la provisión de servicios a la población rural, sino que ya se dispone de algunas pequeñas industrias que se encargan de procesar en forma primaria los productos del área (agropecuarios, forestales, ganaderos, especialmente).

En cuanto a las migraciones dentro del área misma del Caquetá poco se sabe, no obstante algunas cifras obtenidas directamente para regiones similares de colonización/<sup>2</sup> demuestran que existen flujos internos de magnitud considerable y que por decirlo así, parte de la población se encuentra en un continuo desplazamiento; se trata especialmente de aquellos colonos que no logran acumular lo suficiente como para asentarse en una parcela y se ven obligados a continuar abriendo el bosque para rápidamente ir vendiendo las mejoras a otros más pudientes, no necesariamente latifundistas.

<sup>1/</sup> PDELTA, *op. cit.*

<sup>2/</sup> LEYVA, Pablo. Estudio sobre el proceso de Colonización en Colombia. En proceso para el Ministerio de Agricultura. Eogotá, 1981.

Las cifras de algunos trabajos sobre el Caquetá son dicientes de como lo descrito es observable en la región<sup>1</sup>. De acuerdo con la fuente citada y correspondiente a un trabajo realizado sobre diez localidades diferentes del Caquetá, se encontró que el 65 % de los colonos habían adquirido los predios por compra de las mejoras a colonos fundadores y que solamente un 30 % de los colonos eran fundadores, es decir, que habían ocupado el predio ellos directamente y por su propio esfuerzo habían roturado la tierra a expensas del bosque natural; el 5%, restante correspondio a otras formas de adquisición.

Lo anterior, además demuestra como en una región de colonización pura como lo es el Caquetá, sobre la amazonia colombiana, no existe una igualdad de oportunidades, es así como una parte importante de la población se ve obligada a abrir fincas como única forma de vender su fuerza de trabajo a los que tienen alguna posibilidad de adquirirle y como estos últimos no son terratenientes sino también colonos que prontamente se definen como campesinos medios o pobres y que con el tiempo se verán presionados por el mismo proceso generalizado de descomposición del campesinado que tiene lugar en el resto del país. En la región del Caquetá, los grandes latifundios (Larandía) se formaron pagando a los campesinos-colonos directamente por la roturación del bosque; las propiedades de extensión considerable que se han formado últimamente y que se reflejan en la información catastral, esto se verá en forma más amplia posteriormente. Interesa aquí solamente en la medida en que permite constatar como la rápida conformación de una dinámica estructural agraria de composición y descomposición de unidades de explotación incide en los desplazamientos poblacionales internos del área del Caquetá y determina la conformación de unas relaciones de trabajo en las cuales se va definiendo un grupo de trabajadores asalariados o jornaleros a destajo (colonos), un grupo de pequeños y medianos campesinos y unos pocos terratenientes dueños de grandes extensiones de terreno y con propiedades de explotación moderna en donde se da el trabajo asalariado y altamente productivo como en áreas muy desarrolladas de otras partes del país.

<sup>1/</sup> PIDELTA, op. cit.

## E. Las Estructuras Agrarias de Producción en el Caquetá.

### 1. El proceso de Colonización.

El área amazónica colombiana del Caquetá tuvo el primer auge económico o forma de utilización de la misma para proporcionar productos a los mercados externos a la región amazónica, con la extracción cauchera. A principios de siglo, las actividades de la Casa Arana fueron bien conocidas en el área con el costo social de que la mayor parte de la población indígena de la región, fue exterminada como consecuencia de la explotación de esta mano de obra para la extracción del caucho<sup>1</sup>.

Posteriormente y en razón de la guerra que sostuvo Colombia con el Perú, se construyó la primera vía de comunicación de la región con el resto del país. A partir de ese momento se crean las condiciones básicas elementales para la colonización del Caquetá. De acuerdo con estudios realizados para el INCORA: "Puede considerarse que el proceso de colonización del Caquetá se inició a partir de 1935, cuando el gobierno nacional otorgó concesiones madereras y caucheras a personal retirado de las Fuerzas Armadas participantes en el conflicto con el Perú. Consecuencialmente a este hecho, se creó un núcleo humano considerable que necesitaba de elementos primarios para su subsistencia originándose así las primeras explotaciones agrícolas y ganaderas y la aparición de Florencia como el centro más importante de la región"<sup>2</sup>.

Este tipo de descripción demuestra como continúan dándose en Colombia condiciones similares a las que tuvieron lugar con los primeros asentamientos de los españoles en este territorio, descritas al iniciar el presente documento. Más no solamente se da para la época (1935) la ocupación de la región de la forma descrita, sino que simultáneamente se produce un hecho de gran importancia para la región cual fue el establecimiento de la hacienda Larandia, que es la mayor de la región (35.000 hectáreas) y sumada a sus nuevas posesiones de llanuras del Yarí (también en el Caquetá), una de

<sup>1</sup>/ BRUCHER, Wolfgang. La colonización de la selva pluvial en el piedemonte amazónico de Colombia. IGAC, Bogotá, 1974.

<sup>2</sup>/ PIDELTA, op. cit.

las mayores unidades de explotación agropecuaria existentes en Colombia. Efectivamente en 1935 la familia Lara adquiere los terrenos de la actual hacienda Larandía e inicia el desmonte de la selva para transformarla en áreas de pastizales, para ello se empleó como fuerza de trabajo a los colonos vecinos que en algunas oportunidades llegaron a ser unos 1.200 trabajadores. "Además, algunos colonos empezaron a desmontar tierra delante del frente de tala; y después de recolectar una cosecha de arroz-maíz, procedieron a vender su parcela a la Hacienda. Esto podría continuarse, sin trabas de ninguna especie, 'baldíos' pertenecientes al Estado, que después se adquirirían en forma legal, puesto que los Lara estaban en condiciones de explotarlos inmediatamente"1.

La colonización continuó lentamente según lo confirman las cifras de población presentadas anteriormente, hasta los años cincuenta, a partir de entonces se inicia una etapa de colonización de gran importancia debido al estímulo recibido por los colonos por parte de una entidad bancaria estatal, la Caja de Crédito Agrario y lógicamente a las presiones expulsoras de población de otras regiones del país.

La experiencia de la Caja Agraria en el Caquetá insistentemente se ha tildado de fracaso debido a la forma que adquirió no asumiendo ninguna responsabilidad por los colonos. "Para 1960 la Caja había instalado unas 447 familias, para llegar a 590 en 1964, a quienes adjudicó parcelas de 50 hectáreas cada una"2.

Más tarde el INCORA asumió la responsabilidad total de la colonización en el país y es así como en 1962 según Acuerdo de la Junta Directiva del INCORA se creó el proyecto Caquetá No. 1, "con el objeto de fomentar y apoyar la colonización de la zona mediante titulación de tierras, construcción de vías, escuelas, centros de salud, concesión de crédito y asistencia técnica y promoción y apoyo a la organización social campesina"2. Estos programas se adelantaron hasta 1972, año en el cual se inicia el Proyecto Caquetá Etapa I con financiación del Banco Mundial. Posteriormente el proyecto sería ampliado en sus metas y financiación en la denominada Etapa II.

1/ BRUCHER, op. cit.

2/ PDELTA, op. cit.



De 1962 a 1980 el INCORA ha tenido en el área del Caquetá las siguientes realizaciones entre otras:

- Ha otorgado 20.335 títulos sobre un total de 1.024.114 hectáreas.
- Ha otorgado préstamos por valor de \$ 580.600.000.00.
- Ha construido 1.213 kilómetros de carreteras.
- Ha construido 53 acueductos y 7 unidades sanitarias.

El tamaño promedio de los predios adjudicados a los colonos en el período de tiempo transcurrido entre 1962 a 1980 fue de 50,3 hectáreas. De 1961 a 1972 el mismo promedio fue de solamente 41,3 hectáreas por colono; a partir de 1972 el promedio de tamaño de los predios aumentó en forma importante como consecuencia de algunos estudios que sobre el particular realizara el INCORA.

Con base en la anterior afirmación, datos del Ministerio de Agricultura y datos de la Oficina de Catastro, se estima que el área colonizada del Caquetá puede llegar a ser de un millón y medio de hectáreas.

## 2. Las técnicas de transformación de la selva.

Los colonos del Caquetá, especialmente aquellos que se dedican al desmonte para sí o para entregar a otros el producto de su trabajo, se encuentran en condiciones límites de existencia, es así como emplean las técnicas de "corte y quema" que fueron descritas al principio de este documento y que tienen su origen más remoto en el período del Neolítico. Estas técnicas no requieren sino inversiones mínimas y le permiten al marginado aplicar su trabajo al bosque transformándolo en terreno de cultivo, aún cuando sea por poco tiempo. Esta situación será también analizada más adelante en la parte de las políticas. Claro está que como allí se comenta, algunos campesinos pudientes del Caquetá, así como comerciantes en madera han introducido medios mecánicos para aprovechar las especies más valiosas del bosque. No obstante, el proceso de transformación del bosque por los colonos sigue utilizando las técnicas de "corte y quema" según las peculiaridades de la región, de acuerdo con el siguiente procedimiento:

- "a. En los meses de octubre y noviembre efectúa la 'socola' o eliminación de la vegetación arbustiva y herbácea, con un empleo de dos jornales por hectárea.
- b. En Diciembre, con hacha se hace la tumba o tala de árboles, empleando de 8 a 10 jornales por hectárea.
- c. En Enero o Febrero se quema, con el empleo de 1 ó 2 hombres día por hectárea.
- d. En Febrero, Marzo ó Abril se siembra un cultivo de arroz o maíz, trabajo que requiere 4 ó 6 jornales, respectivamente por hectárea.
- e. Después de nacido el cultivo, aproximadamente un mes después se riega el pasto.
- f. Entre Junio y Agosto se lleva a cabo la cogida o cosecha empleándose 8 a 10 jornales por hectárea, para arroz y entre 5 y 7 para maíz"1.

Después de lo cual queda el área en pastos, con lo cual se confirma que estos agricultores o colonos conocen por tradición milenaria y experiencia, que solamente los pastos les proporcionarán una forma eficiente y económica para mantener adecuada a fines agropecuarios el área de bosque transformada, según los planteamientos hechos al principio del documento.

Pero igualmente interesante es el análisis realizado por Consultores del INCORA, en el sentido del aprovechamiento máximo que puede lograr un colono, este "requiere entre 25 y 30 jornales por hectárea en un período de 9 a 10 meses, por lo tanto, la capacidad máxima de civilización, para un colono sería de ocho (8) hectáreas; en todos los cálculos se ha establecido un promedio entre 5 y 7 hectáreas por año como capacidad de incorporación de tierra, por colono"1. Por lo tanto, para la parcela promedio adjudicada por el INCORA, los colonos tardan unos 9 años en adecuarlas, en este momento sería de gran interés saber cual ha sido la posibilidad de capitalización diferente a la adecuación de la parcela; es de suponerse que en caso de

1/ PIDEUTA, *op. cit.*

que el colono no cuente más que con su fuerza de trabajo, la posibilidad de capitalizar para invertir en ganados será muy baja y por lo tanto, este tratará de vender la parcela para obtener algún provecho de su trabajo. Los que disponen de algún capital poco a poco podrán mejorar sus fincas, comprar ganado y pagarle a trabajadores para que les ayuden en la explotación de las mismas pues los requerimientos sobrepasan las posibilidades de trabajo de la unidad familiar. Las mismas condiciones del aprovechamiento y transformación del bosque en terrenos de cultivo y pastizales y las circunstancias diferentes de los campesinos colonos, dan bases para que se inicien procesos de diferenciación en el Caquetá como los señalados en las hipótesis que fueron planteadas anteriormente.

### 3. La estructura de las unidades de explotación según tamaños.

Un indicador importante del proceso de diferenciación del campesinado y del tipo de formas de producción que tienen lugar en un área determinada, es la estructura o composición según tamaño de las unidades de explotación. Claro está, que esta variable no se puede examinar aislada pues así no sería otra cosa que un indicador de las diferencias en la distribución de la tierra, para los diferentes agentes económicos, en este caso productores campesinos, por ello el análisis de esta variable debe verse articulado dentro de las hipótesis definidas anteriormente.

El INCORA ha titulado un millón de hectáreas a unos 20.000 colonos, lo cual da un promedio de 50 hectáreas por colono o si se quiere campesino, esta distribución de tierras de gran magnitud hacía suponer que en la región se han logrado crear las condiciones para que exista un campesinado medio con suficiente apoyo estatal y sin lastres históricos significativos, todo lo cual le debe permitir un bienestar y un sentido de equidad. No obstante, existen dos aspectos que vale la pena señalar, por cuanto pueden evidenciar situaciones que están afectando la región; estos aspectos son: muy difíciles condiciones de existencia para una numerosa población campesina y formación de minifundio y un proceso de concentración de la propiedad acelerado resultado de lo anterior y causante de una diferenciación y proletarianización del campesinado en el Caquetá.

El primer aspecto, sobre el cual por supuesto es preciso profundizar, se puede apreciar claramente en los trabajos realizados por el INCORA, en donde se llegó a definir que la parcela modelo óptima para el área debía ser de 85 hectáreas, de acuerdo con el siguiente planteamiento:

"La parcela típica promedio que se desarrollaría, tiene una extensión aproximada de 85 hectáreas, las cuales quedarán finalmente con: cerca de 18 hectáreas en reserva forestal y rotación, 2 en cultivos de pancoger y 65 en pastos, con una capacidad de carga final estimada de una unidad de gran ganado por hectárea"1.

Como se advirtió anteriormente, existen serias dificultades para que muchos colonos puedan llegar a disponer del ganado y capital necesario para lograr estos desarrollos, situación agravada por las condiciones mismas en que pueden ser otorgados los préstamos por parte del INCORA y como este Instituto lo reconoce por las dificultades introducidas por otras agencias de préstamo como el Banco Ganadero, quien se ha orientado básicamente a prestar a aquellos que estima pueden dar garantía de cumplir con las obligaciones pactadas, por lo que los préstamos están favoreciendo preferencialmente a los más pudientes.

Por otra parte los mismos trabajos citados, estimaban de tiempo atrás que parcelas de 50 hectáreas o menos, en las condiciones sociales, económicas y ecológicas del Caquetá constituirían minifundios. De acuerdo con la siguiente apreciación:

"...predios con áreas comprendidas entre 10 y 50 hectáreas, (constituyen) superficies que dentro de las condiciones del medio (son) en su mayoría minifundios"1.

El segundo aspecto que se considera revelador de una situación de diferenciación, como se mencionó, es la concentración de la propiedad a que se ha llegado en la región, pese al INCORA; sobre esto, existen numerosas cifras inclusive las del mismo INCCRA que lo demuestran. Para

1/ PIDEUTA, op. cit.

## CAQUETA NUMERO DE PREDIOS Y SUPERFICIE

No. PREDIOS	No. PROPIETARIOS	SUPERFICIE Has.	TAMAÑO DE LOS PREDIOS Has.	Has./PREDIO
478	457	42.5	- de 1	0.08
228	223	258.9	de 1 a 3	1.14
282	260	1.075.5	de 3 a 5	3.81
607	563	4.365.0	de 5 a 10	7.75
1.208	1.080	17.113.0	de 10 a 20	14.2
2.743	2.599	89.582.0	de 20 a 50	32.7
2.158	1.925	139.483.0	de 50 a 100	64.6
1.135	1.099	151.181.0	de 100 a 200	133.2
488	503	125.536.0	de 200 a 500	257.2
52	61	33.152.0	de 500 a 1000	637.5
68	70	100.875.0	de 1000 a 2500	1483.5
31	31	137.951.0	de 2500 a 5000	4.450
5	6	42.000.0	de 5000 en adelante	8.400
<b>TOTAL</b> 9.483	<b>8.877</b>	<b>842.614.9</b>		
	100.	100.		

Fuente: Cálculo de los autores con base en información del Catastro. Promedio para 1974

efectos del presente documento, los autores tomaron como fuente las cifras más recientes del Catastro Nacional sobre el área del Caquetá y con base en ellas calcularon el Cuadro No. 6, en el cual se aprecia para 1974, después de 12 años de trabajo distributivo, el resultado: un fuerte proceso de concentración y diferenciación de la propiedad campesina en la región, con el agravante de que el 58 % de las parcelas solo poseen el 13 % del área y que se encuentran por debajo de las 50 hectáreas o sea que, pueden considerarse en condiciones de minifundio, aún cuando esto último es preciso profundizarlo en trabajos más detallados.

#### 4. Intercambios del subsistema del Caquetá con el sistema colombiano.

Aún cuando se hace mención en otros apartes del documento sobre los flujos de productos y de recursos entre el subsistema del Caquetá y el sistema colombiano, en este aparte se presentarán algunas evidencias sobre la importancia de la producción de esta área de frontera agrícola, para Colombia, así como sobre las tendencias de la misma a especializarse en algunos productos y a integrarse a la economía colombiana por la compra de aquellos bienes que le son indispensables para su desarrollo.

Como consecuencia del proceso de "civilización" la colonización de Caquetá produce madera para el resto del país, una proporción importante del consumo de madera en las ciudades de Bogotá y Cali (10 %)<sup>1</sup>, proviene del Caquetá. La explotación como es lógico, es altamente selectiva y se orienta básicamente a las especies de mayor valor comercial. Ultimamente, según se comenta en este documento, la mecanización del aprovechamiento maderero "in situ" y la existencia de aserríos de capacidad considerable, ha hecho de este aprovechamiento una actividad de importancia económica significativa.

En el cuadro número 7, se aprecian además los principales productos agropecuarios salidos del Caquetá. En el caso del arroz, este representa un 7 % de la producción nacional, aún cuando se han presentado algunas dificultades en la región para su producción. En lo que respecta a la producción de maíz y yuca, se puede observar en los cuadros números 8 y 9 la importancia del aporte del Caquetá a la producción nacional.

<sup>1</sup> INDERENA. Mercadeo de Madera. ILMA, Bogotá, 1969.

## Cuadro No. 7

## PRODUCTOS AGROPECUARIOS SALIDOS DEL CAQUETA

PRODUCTOS	CANTIDAD	1970	1971	1972
Arroz Paddy	Bultos	66.369	104.514	7.350
Arroz Trillado	"	297.128	296.586	174.547
Maíz	"	193.441	171.764	267.542
Harina	"	46.123	32.642	11.684
Plátano	"	212.494	331.213	169.038
Yuca	"	2.444	-	1.096
Café	"	8.406	16.954	14.103
Cuajada	Kilos	255.489	210.814	99.538
Ganado Vacuno	Unidad	30.770	32.016	37.445
Ganado Porcino	Unidad	14.407	17.331	21.214
Madera	Piezas	150.961	192.999	149.046
Machimbre		2.605	47.210	24.087

FUENTE: Oficina de Planeación en la Intendencia

## CACQUETA

## MAIZ: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO

AÑOS	SUPERFICIE (000)			PRODUCCION (000)			RENDIMIENTO K/Ha.					
	1976	1977	1978	1979	1976	1977	1978	1979	1976	1977	1978	1979
37.0	52.0	50.0	47.0	42.0	52.0	50.0	47.0	1.135	1.000	1.000	1.000	1.000
<u>TOTAL NACIONAL AÑO 1976</u>				883.7				1.365				
277.2												

## MAIZ: CREDITO Y SUPERFICIE FINANCIADA SEGUN FUENTE

FONDO FINANCIERO AGROPECUARIO		CAJA AGRARIA	
Has. FINANCIADAS	VALOR (000)	Has. FINANCIADAS	VALOR (000)
AÑO 1976	20.(1)	19.241 (2)	18.968
AÑO 1977	-	21.822 (2)	28.016

Fuente: Cifras del Sector Agropecuario, 1980. Minagricultura, OPSA.



## CAJONETA

## YUCA: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO

AÑO	SUPERFICIE (Has.)	PRODUCCION (T)	RENDIMIENTO Kgr./Ha.
1976	5.500	44.000	8.000
1977	5.500	44.000	8.000
TOTAL NACIONAL			
1977	218.330	1.972.609	9.035

## FINANCIACION: YUCA

CAJA AGRARIA		
AÑO	Has.	VALOR\$ (000)
1976	950	1.342.2
1977	1.251	2.554.6
1978	723	2.068.6

Fuente: Cifras del Sector Agropecuario, 1980. Minagricultura, OPESA.

Además, el Caquetá provee gran cantidad de ganado vacuno y porcino, cuyo principal consumidor es la ciudad de Cali según se puede observar en los cuadros números 10 y 11. La rancia realiza exportaciones a países vecinos especialmente al Perú y Ecuador.

La adquisición de bienes en el mercado colombiano no es menos importante que los aportes hechos por la región, en efecto, la influencia de los productos necesarios para la agricultura es notoria, el Caquetá es considerado como un buen mercado para productos tales como agroquímicos, incluso los más modernos. Debido a algunas dificultades que se encontraron en el momento de la realización de este documento, no fue posible disponer de la información actualizada de la Caja Agraria sobre las ventas de insumos agropecuarios en el Caquetá. Sin embargo, se ilustra lo descrito con una serie de insumos que desde 1972 el INCORA definió como indispensables y de uso corriente por los colonos del Caquetá; estos son:

- Alambre de púas
- Grapas
- Puntillas
- Sal mineralizada
- Drogas Veterinarias
- Herramientas
- Fumigadoras
- Trapiches
- Agroquímicos
- Otros

A más de esto, se deben considerar todos aquellos artículos de consumo doméstico que no son producidos en la región pero que son usados corrientemente por los campesinos.

## Cuadro No. 10

## DESTINO DEL GANADO VACUNO DEL CAQUETA (1972)

CIUDADES	TOTAL No.	%
Cañi	32.343	86.4
Cartago	300	0.8
Neiva	1.468	3.9
Palmira	621	1.7
Pereira	221	0.6
Espinal	274	0.7
Armenia	99	0.3
Garzón	336	2.2
Bogotá	496	1.3
	213	0.5
	584	1.6
T O T A L	37.445	100.0

Fuente: ICA, 1980. Sector Agropecuario Colombiano.  
Diagnóstico Tecnológico. D. T. No. 78.

Cuadro No. 11

**DESTINO DEL GANADO PORCINO SALIDO DEL CAQUETA (1972)**

CIUDADES	NUMERO	%
Cali	17.906	84.4
Cartago	536	2.5
Neiva	100	0.5
Palмира	1.024	4.8
Pereira	1.383	6.5
Otros	59	0.3
T O T A L	21.214	100.0

Fuente: ICA, 1980. Sector Agropecuario Colombiano.  
Diagnóstico Tecnológico. D.T. No. 78.

## 5. Algunos de los efectos ambientales de la Colonización.

Negar la ocurrencia de efectos ambientales inducidos o acelerados por el proceso de colonización, no es justo, como tampoco algunos de sus beneficios, todo ello como parte de un proceso histórico de transformación de las estructuras físicas fundamentales, incluidos los intercambios, modificaciones de la morfoestructura vegetal, extinción o descensos críticos en las poblaciones nativas y la exposición subsiguiente de un medio desnudado a la agresividad del clima bajo la forma de lluvias torrenciales o fuertes rayos solares. Los pastos mejorados han logrado sostener una carga de animales muy superior a la que soportan las praderas de los Llanos (1.4 has./vacuno en la zona cordillerana<sup>1</sup>, 1.1 Ha./vacuno en la zona plana del Caquetá), observándose un uso persistente en períodos apreciablemente significativos (Larandia, desde comienzos de la década del año 30) para emitir un concepto sobre el comportamiento de los pastos en el bosque muy húmedo tropical. No obstante, no se puede perder de vista que los valles y terrazas aluviales con influencia andina, así como la zona de cordillera, conforman sitios privilegiados, un tanto favorecidos por los contenidos de nutrientes ligados a la fase mineral. Una población de un millón de vacunos tampoco puede pasar desapercibida. La pregunta radica en, si podemos adecuar y perfeccionar los sistemas de extracción del ecosistema, ya que los últimos acontecimientos (incendios y plagas de 1979, originados por sequía) demostraron la fragilidad del modelo, no importa la proximidad a la zona cordillerana, franja de condensación de lluvias. Este evento ecológico, no se distancia de sequías con períodos de retorno apreciablemente frecuentes, reportadas en el sector del Brasil<sup>2</sup>, para las cuales los cultivos usuales sin morfoestructura vertical y horizontal, no estarían en condiciones de soportarlas.

<sup>1/</sup> La capacidad de carga inferior de la Z. C. se debe al bajo pastoreo de sus pastos y no a diferencias de calidad y cantidad.

Fuente: INDERENA, 1976. Zona Cordillerana del Caquetá.

<sup>2/</sup> MEGGERS, E. Amazonas un paraíso ilusorio. Ed. Siglo Veintiuno. Traducción del inglés. México, 1976.

Cuadro No. 12

**COMPARACION DE RENDIMIENTOS DE ALGUNOS RENGLONES AGRICOLAS DE LA  
CORDILLERANA DEL CAQUETA (Kg/Ha.)**

	PROMEDIO NACIONAL		PROMEDIO T. C.	
	<u>X</u>	<u>AÑO 1974</u>	<u>AÑO 1973</u>	<u>Min.</u>
Café	601		377	107
Plátano	5.120		5.428	2.025
Caña para				
Panela	2.830		2.242	1.471
Maíz	1.388		500	160
Arroz	4.345		832	332
Yuca	9.000		5.000	-

FUENTE: INDERENA 1976. Zona Cordillera del Caquetá

Los colonos en sus desplazamientos arrastran con sus tradiciones culturales. Los del Caquetá no podrían escapar a esa norma y fue así como llegaron a plantar los cultivos básicos de las zonas de origen para la subsistencia, representados en permanentes como el café, plátano, caña para panela y limpios como el arroz, maíz y yuca. Los rendimientos por hectárea/1 del café y plátano, han llegado a superar los promedios nacionales, y tal vez la caña para panela, no así la calidad del café y la caña, el primero por la cantidad de café vano y la segunda por los jugos no aptos para concentrar. Los cultivos limpios no dejan de ser usos transitorios en la civilización de las tierras. Parece ser indiscutible la teoría de que la rotación de cultivos de ciclo corto a nivel de subsistencia, sin períodos prolongados de reposo causan daños irreversibles, fuera de ser improductivos/2.

Es posible que los efectos ambientales más notorios sean los erosivos en las tierras denudadas, pero creemos que sean secundarios ya que es un aspecto de la dinámica natural y, la verdad es que no podemos asegurar donde son más frecuentes los procesos si en los medios naturales o en ríedlos transformados para la agricultura (se excluyen las transformaciones producidas por infraestructuras de caminos, vías de penetración que son en extremo perjudiciales y más aún cuando no se observan las normas mínimas de construcción y de conservación). Sin embargo, el impacto que pasa desapercibido y quizá el más importante es aquel que lixivia los nutrientes escasos y elimina los mecanismos de acumulación y reutilización de los mismos, al destruir las estructuras adecuadas para tales operaciones.

En relación con la explotación de maderas por sistemas de utilización ineficiente, actividad criticada con sobrada importancia, no termina en el desperdicio de subproductos de los maderables, si no en las especies florísticas que se talan sin conocer sus verdaderos valores. Desafortunadamente entre los colombianos, la palabra 'bosque', es excluyente de otros estratos rastreros, herbáceos, arbustivos de la flora y el concepto de aprovechar el bosque se refiere a la extracción de maderas, de ahí que su valor se mida por el volumen potencialmente aserrable.

1/ INDERENA. 1976. Zona cordillerana del Caquetá.

2/ MYERS, J. From Garden of Eden to weed patch. The earth's vanishing genetic heritage. 6 (1) Trad. J. H. Eogotá, 1977.

Generalmente en las recomendaciones para la utilización de la Amazonia Colombiana se citan las experiencias del Brasil, lo cual sin ser reprochable, debe merecer un análisis detallado en la extrapolación, en razón de que el Caquetá tiene un medio un tanto disímil.

Al respecto cabe mencionar 1 los ensayos agroforestales iniciados en San José del Guaviare (fuera del área que nos ocupa) en base a sistemas integrados de producción, combinando cultivos agrícolas, palmas, árboles maderables y frutales y/o asociaciones de bosques con forrajeras y/o integración de cultivos de frutas y extracción de fibras para la agroindustria.

Los ensayos del caucho en el Caquetá han arrojado resultados promisorios con grandes posibilidades de iniciar su fomento en gran escala. Se considera importante que en los ensayos de especies promisorias, se recurra a sistemas multi-estrata, tratando en lo posible de simular la heterogeneidad y persistencia biológica y los mecanismos de almacenamiento y reutilización de nutrientes, que además brindarían protección contra la agresividad climática. La literatura reporta algunos ejemplos de multi-estrata, muchos de ellos con especies nativas o de reproducción óptima comprobada 2. Estos sistemas no excluyen los cultivos de ciclo corto; ni los pastos y una vez establecidos, requieren un mínimo de mano de obra para su mantenimiento, a la vez que brindan comodidad al efectuar las labores culturales a la semisombra.

Lo más importante de considerar, una vez que 250.000 seres humanos mal contados se han distribuido en los abanicos y valles aluviales de influencia andina de los ríos Caguán, Orteguzza y Alto Caquetá en una extensión que rebasa los 106.000 kilómetros cuadrados, es un nó fuerte a los actos de arrepentimiento ante hechos sociopolíticos cumplidos y dar rienda suelta a todos los propósitos que traten de adaptar con dignidad al hombre dentro del equilibrio natural, haciendo a un lado las posiciones dogmáticas en un medio que empezamos remotamente a conocer.

1/ CONIF. Integración de esfuerzos para el Desarrollo Forestal Colombiano. Convenio Colombo-Holandés. 1981.

2/ DUBOIS, J., et. al. Proyecto para el desarrollo de sistemas integrados de producción en la Amazonia. COLCIENCIAS. Bogotá, 1978.



Para concluir este aparte se citarán dos de los más prominentes casos que evidencian los efectos ambientales de la colonización del Caquetá. El primero es la colmatación de los cauces de los ríos especialmente del Ortegua y Caquetá, numerosos estudiosos de la región reportan este problema con las consecuencias conocidas, entre ellos el científico Enrique Pérez Arbeláez.

El segundo y posiblemente el más significativo fue el incendio ya mencionado que tuvo lugar en el Caquetá a principios de 1979, debido indudablemente a la falta de control sobre las quemas por parte de los mismos campesinos-colonos, quienes aún no han adaptado sus técnicas completamente a las condiciones del área.

Este tipo de utilización del bosque húmedo tropical puede tener consecuencias graves, como en efecto sucedió en las áreas comprendidas en los municipios de San Vicente del Caguán, Puerto Rico, Cartagena de Chaira, Doncello y otros en la Intendencia del Caquetá, las cuales fueron afectadas a principio de 1979 por una catástrofe de grandes proporciones cuando las quemas tradicionales de fin de estación seca, se extendieron en forma incontrolada por un retraso inesperado en las lluvias. Miles de hectáreas de bosque y pastos cultivados fueron destruidos por el fuego. Cuando las lluvias finalmente aparecieron, los retoños de pastos y especies colonizadoras, fueron diezmados por insectos herbívoros, quienes se supone utilizaron oportunístamente un recurso grande en la ausencia de competidores y depredadores. Posteriormente, plantas capaces de invertir sus recursos energéticos en defensa contra el herbivorismo proliferaron y redujeron la población de insectos fitófagos. Estas especies anapetitosas, no aptas para los bovinos, dejaron como consecuencia la muerte de varios miles de cabezas de ganado que se adicionaron a las pérdidas económicas de los agricultores y ganaderos de la región. Este fenómeno produjo miseria, enfermedades y una migración masiva de campesinos a Florencia en busca de refugio, según lo atestiguan los despliegues de prensa de la época.

Un memorando interno del Gobierno, resultado de una importante comisión de estudio y evaluación de las pérdidas causadas por el fenómeno, considera que como mínimo estas fueron de 530 millones de pesos, cifra

Cuadro No. 13

**EVALUACION Y CUANTIFICACION DE LAS PERDIDAS OCASIONADAS POR LAS  
PLAGAS Y QUEMAS EN LA INTENDENCIA NACIONAL DEL CAQUETA 1979**

MUNICIPIO	HAS AFECTADAS		VALOR		PERDIDAS Cultivos	ANIMALES MUERTOS		CERCAS DESTRUIDAS		VALOR MOVILIZA. Y PASTAJE
	Pastos	Cultivos	Pastos	Cultivos		No.	Valor	Metros	Valor	
San Vicente	73.359	17.901	220.077.000	89.505.000	3.771	37.710.000	86.500	2.162.500	9.007.262.00	
Puerto Rico	12.424	4.619	37.272.000	23.095.000	353	3.530.000	75.000	1.875.000	No hay datos	
Cartagena	1.618	413,5	4.855.000	2.067.500	52	474.800	No hay datos	No hay datos	No hay datos	
Paujil	8.084	320	24.252.000	1.600.000	68	680.000	No hay datos	No hay datos	No hay datos	
Doncello	11.693	2.436	35.079.000	12.180.000	498	4.980.000	25.450	636.250	No hay datos	
<b>T O T A L :</b>	<b>100.178</b>	<b>25.689,5</b>	<b>321.535.000</b>	<b>149.122.500</b>	<b>4.742</b>	<b>47.374.800</b>	<b>186.950</b>	<b>467.750</b>	<b>9.007.262.00</b>	

GRAN TOTAL \$ 531.713.313,00

Fuente : Memorando interno del Ministerio de Agricultura.

cercana al total de los préstamos que históricamente el INCORA ha otorgado a los colonos del Caquetá. En el Cuadro No. 13 se presentan los estimativos de la comisión que dejan por fuera una serie muy importante de conceptos, como es evidente.

#### 6. Relaciones sociales y condiciones de vida en el área.

Para trabajar este tema se requiere algo más de información de la que se encuentra disponible y es confiable en la actualidad. La diferenciación notoria que tiene lugar en el Caquetá en el campesinado, las condiciones límites de minifundio para una gran masa de productores, la evidencia de que muchos colonos deben permanecer como tales, es decir derribando selva sin poder llegar a asentarse y disponer de una finca, así como la gran cantidad de predios adquiridos por compra de mejoras y la existencia de latifundios o grandes fincas cuyo único caso no es Larandia, son un reflejo de que una gran parte de los campesinos de la región viven en condiciones extremadamente difíciles y que se ven obligados a trabajar como jornaleros temporales o como trabajadores permanentes en otras fincas.

Esta formación de una fuerza de trabajo en la región se puede comprobar con las informaciones de Brucher<sup>1</sup> sobre la hacienda Larandia, así como las del INCORA y otros autores que afirman que no solamente se emplea a los campesinos del área, sino que en ocasiones se requiere de mano de obra proveniente de otras regiones del país para realizar los trabajos que temporalmente, especialmente en épocas de cosecha se requieren. El INCORA por otra parte, calcula como una porción de los gastos de los colonos debe ser dedicada al pago de jornales.

Esta situación demuestra como en el área se dan condiciones similares a las regiones de origen de los colonos del Caquetá y como este fenómeno se presenta con gran rapidez.

Sobre las condiciones de vida de los colonos y campesinos del área existen algunos estudios que demuestran el bajísimo nivel de vida y la necesidad de incrementar los servicios del Estado en el Caquetá. Las enfermedades de todo tipo son un flagelo que hace que para el área se estime

<sup>1/</sup> BRUCHER, *op. cit.*

que la edad de retiro del trabajo para la población masculina sea de apenas 45 años. Las condiciones de la población indígena del área, a quienes se estima no se ha dado el tratamiento necesario en este documento, por las limitaciones de tiempo de que se dispuso, son aún peores; en algunas localidades, de acuerdo con el estudio de PRORADAM, el 60 a 70 % de esta población sufre tuberculosis, a más de otras enfermedades.

En lo que respecta a los colonos, los consultores del INCORA, se expresan en cuanto a su nivel de vida en los siguientes términos:

"La cifra de gastos del hogar que se refiere a alimentos, vestuario, educación, servicios médicos y otros gastos similares y que en última instancia reflejan el nivel de vida del colono, no muestra mejoramiento alguno (1972), de lo cual se puede colegir que el nivel de vida en términos generales no ha aumentado"1.

De todo lo anterior, se deduce que es preciso reconsiderar a fondo las políticas que se han tenido para el Caquetá, con el objeto de lograr un aprovechamiento racional de esta porción de la amazonia colombiana y unas mejores condiciones de vida para sus habitantes colonos o indígenas. Y transformar lo que (Cardoso y Muller) definen como: "a rudeza da relação direta terra-homem e a violência da relação entre os homens"2, como una de las características típicas de la colonización de la amazonia.

1/ PDELTA, op. cit.

2/ CARDOSO, et. al., op. cit.

#### IV. ANALISIS DE LAS POLITICAS DEL ESTADO QUE HAN INCIDIDO EN LAS FORMAS Y SISTEMAS DE EXPLOTACION EN EL CAQUETA

Cómo han influido las políticas del estado colombiano en el cambio sufrido por el Caquetá desde 1930 hasta hoy? En 50 años se ha extendido la frontera agrícola sobre un territorio más grande que la República de El Salvador y se ha asentado una población diez veces menor que la de esta república. Para lograr esto se han destruido 15.000 kilómetros cuadrados de bosque natural, que equivale a un cinco (5%) por ciento de los bosques colombianos. Este cambio significativo ocurrió gracias a ó a pesar de las políticas estatales colombianas? O, acaso, los movimientos de población que originaron esta situación fueron "espontáneos" y el estado colombiano solo actuó como espectador de esta profunda alteración de la frontera agrícola?

La colonización del Caquetá fue presentada al finalizar la década de los años sesenta 1, como ejemplo de éxito y de eficiencia de la colonización espontánea enfrente de aquella dirigida o semidirigida por el Estado. En ese tiempo, se utilizó también la experiencia del Caquetá como prueba en contra de aquellos que insisten en la necesidad de postergar el desarrollo agropecuario de las regiones selváticas ante las incógnitas de tipo ecológico. Ambos argumentos se presentaron como conclusiones fundamentales de uno de los estudios más completos que se han ejecutado en la región sobre el aprovechamiento de las tierras tropicales.

Como hemos visto en los puntos anteriores lo ocurrido en los últimos diez años no parece sostener claramente ambas hipótesis. El éxito relativo de los años sesenta es ahora mucho más dudoso y son factores ecológicos los que más han influido en el cambio de imagen del Caquetá.

En los puntos siguientes procuraremos analizar las políticas estatales que incidieron en el desarrollo de la situación y trataremos de despejar hasta qué punto la colonización del Caquetá puede considerarse como un movimiento "espontáneo" en donde el estado colombiano solo actuó "a posteriori" suministrando la infraestructura necesaria para el mejor estar del colono ya asentado.

---

1/ NELSON, M. The development of tropical lands; policy issues in Latin America. The Johns Hopkins Press. Baltimore, 1973.

## A. Políticas Económicas.

En qué forma las políticas de empleo, de distribución de ingreso, de precios, de salarios, de crédito, de presupuesto, de comercio exterior y de manejo monetario han influido primero en la decisión de emigrar y luego en las funciones de producción de los colonos del Caquetá? En 1972 se realizó una encuesta<sup>1</sup> en donde el 63,8% de los entrevistados aducen razones de índole económica como fundamento de su decisión de emigrar hacia la zona. Daremos algunos ejemplos de políticas específicas relacionadas con estas decisiones.

Las políticas de empleo de 1930 a 1970 habían producido, como resultado final de sus contradicciones, un desempleo del 19,2% en el sector agropecuario. Ya en 1971 se identificaba la colonización como remedio para la anterior situación: "Desde el punto de vista del empleo, parece ser que los programas que generan más empleo agrícola son los de parcelación y colonización". En 1979 se estimaba sin embargo que la oferta de trabajo rural había disminuido tanto en términos absolutos como relativos pasando del 47,3% al 25,5% de la oferta total en el período de 1964 a 1978 (PIN). Esta significativa reducción obedeció probablemente al aumento del uso de maquinaria y al auge de la llamada "Agricultura Comercial" o sea, aquella que usando la tecnología más refinada cultiva productos que como algodón, arroz, café y azúcar tienen salida en el mercado internacional. En realidad, el empleo de maquinaria fue fomentado desde el fin de la segunda guerra mundial mediante políticas estatales de extensión agrícola, subsidios al combustible, tasas y cuotas privilegiadas para los importadores y la "Agricultura Comercial" obtuvo desde 1960 políticas de crédito de fomento con tasas de interés por debajo de la tasa del mercado. En 1973 se introdujeron programas adicionales de crédito a largo plazo para la compra de maquinaria, que impulsó entre otros proyectos, el reemplazo de la mano de obra de los recogedores de algodón por máquinas automáticas, la introducción de cosechadoras de arroz, la intensificación del uso de matamalezas, el esparcimiento aéreo de plaguicidas, etc. Lo anterior, explica que de 1950 a 1974 la participación de la remuneración del trabajo en el PBI agrícola se redujo del 38% al 24%. Los cambios en la distribución del ingreso se ven claramente al considerar que mientras la remuneración del trabajo aumenta en un 46,3% entre 1950 y 1974<sup>2</sup>, el PBI rural aumentó casi tres veces más rápido dejando grandes diferencias en los bolsillos de propietarios y empresarios. Prácticamente - -

<sup>1/</sup> INCORA. La colonización en Colombia. Una evaluación del proceso. Bogotá.

<sup>2/</sup> KALMANOVITZ. Desarrollo de la agricultura en Colombia. Ed. La Carretera. Bogotá, Mayo de 1978.

en ningún plan de desarrollo desde 1960 a 1974 estuvo ausente la observación teórica sobre la gravedad de la situación de distribución del ingreso en la zona rural pero en ninguno de ellos se plasmaron políticas específicas para solucionarla además de las de reforma agraria que tuvieron breve y efímera validez práctica como veremos adelante. El resultado fue que en 1973 el 92 % de la población rural recibía solo el 64 % del ingreso. Solo en 1974 el Plan de Desarrollo tuvo la prioridad la de "cerrar la brecha" entre los sectores tradicionales y los modernos y para el caso agrario se escogió como estrategia la del "desarrollo rural integrado" que había sido probado anteriormente en otros países.

Pero ya para esa época la población rural había encontrado su propia solución en la migración hacia la ciudad. Si en 1951 el 61.4 % de la población total de Colombia estaba en las zonas rurales en 1973 solo permanecía en ellas el 40 %. En términos absolutos la población rural está estabilizada desde 1964 en los alrededores de ocho millones de personas. No todos los pobres del campo migraron a las ciudades en esos años terribles de miseria y violencia. Se ha estimado que de 1964 a 1973 de cada 100 colombianos, 13 migraron a los centros urbanos y 5 a zonas rurales distintas a las de su lugar de nacimiento. De estos últimos surgieron los 300.000 colonos "espontáneos" del Caquetá.

Así como las políticas económicas influyeron en la decisión de migrar también han influido en las formas de producción del emigrante al Caquetá. En 1972 los proyectos del INCORA informaron que entre las causas limitantes de la producción del colono un 10.4 % correspondían a limitaciones del crédito, un 4.2 % a problemas de mercadeo y un 3.0 % a precios de los productos. El 29 de Julio de 1981, a raíz de los problemas de orden público ocurridos en la Intendencia del Caquetá, un grupo de dirigentes cívicos exigió al gobierno colombiano entre otras medidas, un presupuesto extraordinario de tres millones de dólares y el estudio de un plan especial de crédito que "comprenda una tasa de interés más baja que la actualmente aprobada, mayores plazos y el no cobro de intereses anticipados, revisión del crédito...dirigido a ganadería, agilización de los giros pendientes a entidades estatales vinculadas al Caquetá con el fin de que cumplan sus programas,

ampliación del presupuesto de compra del Instituto de Mercadeo Agropecuario y apertura de nuevos puestos y expendios de este Instituto y apertura por parte de la Federación de Cafeteros de puestos de compras...".

El estado colombiano ha intervenido tradicionalmente tanto en los precios de los productos como en los de los factores. El grado y el alcance de esta intervención ha variado desde 1932 hasta hoy según el criterio de cada gobierno central y según la visión económica de los diferentes Ministros de Hacienda, de Desarrollo Económico y de Agricultura. Las más de las veces los precios de los alimentos que producen los colonos han estado controlados mientras las de los insumos agrícolas han estado libres. Mención especial merece el caso de los combustibles por la sensibilidad de los costos de transporte de los colonos a su alza o estabilidad ya que la mayoría de ellos se movilizan ellos mismos y sus productos en canoas movidas por pequeños e ineficientes motores de fuera de borda diseñados para actividades deportivas. De 1930 a 1974 el precio de los combustibles en Colombia fue ridículamente bajo por efecto de fuertes subsidios escondidos. Este bajísimo precio hizo posible el establecimiento de miles de colonos a lo largo de los ríos. Más tarde, la construcción de carreteras introdujo al campero y al camión como medio de transporte de los colonos más ricos. A partir de 1974, el estado colombiano cambió su política monetaria, de precios y de comercio exterior buscando una economía más "abierta" de acuerdo con los modelos neoclásicos y el precio del combustible subió a los niveles internacionales. Al mismo tiempo, subieron los precios de los fertilizantes, plaguicidas y otros agroquímicos fundamentados en la química del petróleo. Las funciones de producción que habían adoptado los colonos con base en los precios subsidiados ya no son rentables y muchos de ellos ya ni siquiera pueden transportarse desde sus propiedades a los centros urbanos por la escasez y alto costo del combustible. Pero el efecto más dramático de los precios artificiales de la gasolina en el Caquetá fue la introducción de las motosierras portátiles, pequeños y eficientísimos aparatos que fueron introducidos en la década de los años setenta y que se propagaron gracias a sistemas de crédito y, sobre todo, a los bajos precios del combustible. Si en 1968 se podía afirmar que "un 40% de los predios sigue siendo selva" en 1978 las motosierras habían cambiado completamente la situación como puede observarse a simple vista en las fotografías aéreas. No solamente los colonos aumentaron extraordinariamente la capacidad de corte de árboles sino que pudieron introducirse al bosque aún no tocado y



convertir los troncos en tablas o en bloques pequeños que se transportaron, gracias también a los bajos precios de la gasolina, hasta distancias increíbles. Existe constancia de movimientos de maderas finas como el cedro desde la zona de Leticia, sobre el Amazonas, hasta Venezuela con período de navegación de dos mil y más kilómetros y transporte en camión de otro tanto. Al subir los precios a los niveles exigidos por la OPEP en este absurdo oasis energético todo cambió y es muy posible que los altísimos precios de transporte hayan salvado los últimos cedros del Caquetá pero es también posible que el descenso en la utilización de las motosierras haya influido en el regreso al uso del fuego como tecnología única de limpieza y de abertura de tierras agrícolas. Los efectos ecológicos de la tecnología del fuego están todavía por dilucidarse completamente pero el caso que se describió en el punto anterior y el viejo argumento sobre los mayores beneficios relativos del uso de la madera sobre su destrucción por el fuego hacen reflexionar sobre las dificultades de establecer los costos y beneficios ecológicos del alto o del bajo precio de la gasolina.

Más claro es el efecto de las políticas de comercio exterior y de promoción de exportaciones que se adoptaron como estrategias de desarrollo desde 1968 por varios gobiernos colombianos. Estas estrategias que incluían la transferencia de "Certificados de Abono Tributario", negociables en la Bolsa de Valores a todo aquel que exportara "productos nuevos". Entre el cúmulo de "productos nuevos" que comenzaron a exportarse en los primeros años de vigencia de la estrategia estaban tres que tienen que ver directa o indirectamente con los colonos del Caquetá: las maderas tropicales, la fauna silvestre y la carne.

Las maderas comenzaron a exportarse inicialmente desde los bosques de la Costa del Pacífico pero el descenso en la oferta interna influyó inmediatamente en la demanda y en el precio de maderas del Caquetá. Más tarde, cuando el gobierno venezolano vedó el corte de maderas tropicales la sola demanda de Venezuela justificó la exportación por camión de maderas provenientes de los bosques tropicales de todo el país. Posteriormente, las autoridades económicas aceptaron los argumentos del INDERENA y restringieron la aplicación de incentivos a las maderas ya transformadas y con suficiente oferta interna pero el aumento de los precios continuó aceleradamente y hasta hoy incluye decisivamente en el corte de maderas valiosas en el Caquetá. Se calcula que un 10% del consumo de maderas de la capital del país proviene de los bosques del Caquetá, los cuales parecen haber desplazado permanentemente de este mercado a las maderas del Pacífico.

Los productos extraídos de la fauna silvestre amazónica, especialmente pieles de saurios y de mamíferos, primates vivos para pruebas de laboratorio y aves tropicales ornamentales tuvieron también su gran "boom" como productos exportables entre 1968 y 1973. En el Plan de Desarrollo de 1972 se dice con orgullo lo siguiente: "Para 1970 la exportación de animales ascendió a 513.366 unidades por valor de US\$ 621.949 y la de pieles silvestres (SIC) fue de 847.332 por valor de US\$ 4.257.125... Las pieles de babilia y cocodrilo alcanzan el 44,6% de las unidades y el 46,59% del valor total exportado". Toda una industria de curtiembres se organizó para aprovechar este flujo de divisas subsidiadas y fue muy difícil imponer entre 1973 y 1977 la veda total de caza comercial y deportiva fundamentada por el nuevo código de Recursos Naturales.

A partir de 1968 los exportadores de carne recibieron entre el 15% y el 12% del valor exportado como sobreprecio en forma de Certificados de Abono Tributario. Este subsidio escondido hizo posible la exportación legal de carne en pie y en canal la cual ascendió rápidamente hasta 1974 cuando los países del CEE deciden cerrar las importaciones. De todas formas el precio interno ascendió rápidamente y fue necesario restringir el consumo interno por medio de vedas periódicas en restaurantes y hoteles. Los ganaderos ricos adquirieron más tierra y el Ministerio de Agricultura lanzó toda una política de fomento a la utilización de "tierras nuevas" que incluía entre otros incentivos la seguridad de que estas no serían afectadas por la reforma agraria.

Para los colonos del Caquetá el alza en los precios y en la demanda significó solamente ingresos adicionales sino expectativas optimistas sobre lo que se podría hacer con sus tierras, endeudamientos para la adquisición de más animales y, desde el punto de vista ecológico, el sobrepastoreo de las tierras ya abiertas o la destrucción de los bosques aledaños. El auge de la ganadería como negocio de exportación se destiñó más en 1979 cuando el gobierno venezolano comenzó a poner dificultades para el paso de ganado por la frontera pero actualmente trata de revivirse con exportaciones a la Unión Soviética.

Los anteriores ejemplos de interrelaciones entre políticas económicas y la colonización del Caquetá nos conduce a un tema final que ha sido poco tratado en la literatura que analiza el proceso de colonización y es el papel que el bosque desempeña como capital inicial para el colono. Muchos de estos

tratadistas miden la "eficiencia" de los proyectos de colonización según el "costo de instalación" de cada colono sin detenerse a pensar que lo que están midiendo es la parte de ese costo que es transferido monetariamente o, en el mejor de los casos, en forma de proyectos de infraestructura. Pocos de ellos, si es que alguno lo ha hecho, analizar la porción de los gastos obligados del colono que es sufragada por el bosque en diversas formas. Para el colono del Caquetá, marginado por excelencia de una sociedad pobre o sea, pobre entre los pobres, el bosque es el capital en mayúsculas. La mayoría de las veces es el único capital que ha tenido en su vida. Y, naturalmente, el colono gasta ese capital en la medida en que lo necesita para obtener energía doméstica, para construir su vivienda y sus corrales, o para cambiarlo por alimentos, por herramientas, por animales, o por favores institucionales. Algunos, más refinados, comienzan a utilizarlo como proveedor de frutas, de resinas o gomas o de habitat para la caza. Paradójicamente mientras menor sea el costo institucional o estatal de instalación del colono, mayor es la destrucción del bosque y menor la posibilidad de su utilización como capital instalado. En otras palabras la política de minimización del capital invertido en un proyecto de colonización conduce a la maximización de la destrucción del capital social representado por sus bosques. Lo anterior, que creemos importante, nos servirá de base para la definición de políticas alternativas en el último punto de este trabajo.

## B. Políticas Sociales.

En la misma forma en que analizamos algunos ejemplos de la aplicación de políticas económicas estudiaremos aquí las interrelaciones entre algunas políticas sociales del estado colombiano y lo acaecido en el Caquetá. Para ello, apelaremos a ejemplos de política de relaciones exteriores, de poblamiento, de tenencia de tierras, de orden público y pacificación, de investigación, de educación y de salud.

Curiosamente fue un conflicto internacional lo que originó realmente la colonización del Caquetá aunque este territorio no colinde con ningún otro país. En 1932 Colombia tuvo necesidad de enviar tropas a la frontera con el Perú y su mejor alternativa era la vía Mar Caribe-Océano Atlántico-Río Amazonas. La otra era construir una carretera que bajara por la ladera oriental de los Andes hasta el Río Guayabero, uno de los afluentes del Caquetá, afluente a su vez del Amazonas. Esta carretera se construyó aceleradamente y fue la que hizo posible la colonización del Caquetá.

La política de poblamiento del Caquetá arranca desde la Ley de Mayo 2 de 1845 que creó y organizó "el territorio del Caquetá" y autorizó al ejecutivo para conceder en propiedad hasta 150 fanegas (100 hectáreas) de tierras baldías a cada una de las familias que se hubieren establecido allí. El efecto de esta medida parece haber sido nulo. En 1911 se fundó Florencia, la actual capital, luego de la expedición de un complejo Decreto Presidencial en el cual se establecían detalladamente las acciones gubernamentales necesarias para la conformación de una "colonia agrícola" y desde entonces se multiplicaron las medidas de fomento de la inmigración y de la colonización, especialmente de la que se aspiraba realizaran ciudadanos extranjeros, sin ningún resultado significativo hasta la construcción de la mencionada carretera, la cual originó el primer latifundio del Caquetá y tal vez, el más grande del país; Laramidia, la operación ganadera de la familia Lara que fue descrita en páginas anteriores y que al fin y al cabo fue la única que aprovechó a más de la construcción de la carretera, el cúmulo de reglamentaciones de fomento que se establecieron desde 1923 para facilitar la colonización de las regiones selváticas.

Es interesante anotar como la colonización del Caquetá no ha sido el resultado de una política de poblamiento ni siquiera de una política de productividad agraria sino de dos políticas de orden público; la primera, encaminada a resolver un conflicto internacional y la segunda, como remedio parcial a las gravísimas situaciones de orden público interno que se presentaron en Colombia a partir de 1948. Fue en ese año que se creó por primera vez una Institución dedicada al fomento de la colonización, institución que se refinanció en 1953 cuando una tregua en la violencia política hizo necesaria la gestión de soluciones estatales para los antiguos guerrilleros y que se transformó en el Instituto de la Reforma Agraria cuando el movimiento del Frente Nacional identificó la necesidad urgente de "rehabilitar" a las víctimas de la violencia política. Fue ese último Instituto, el INCORA, el que organizó la colonización del Caquetá de acuerdo con las nuevas leyes de tierras y el que buscó la ayuda del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. La ley que creó el INCORA lo facultó para administrar en nombre del estado, las tierras baldías de propiedad nacional. El concepto de baldío, viene del vocablo árabe *balt* que significa cosa de escaso valor y así eran tratados los baldíos por la ley hasta el punto que antes de la creación del INCORA bastaba cercar una propiedad de la nación para que esta le fuera adjudicada. La ley de Reforma Agraria estableció condiciones adicionales y a una de ellas se le achaca hoy la culpa de la desaparición de millones de hectáreas de bosque natural.

En efecto, el INCCRA exige hoy día para comprobar la explotación económica de un baldío y por lo tanto su propiedad privada es necesario acreditar el desmonte de las dos terceras partes de su área. Los defensores de la norma alegan que si esta no existiera sería posible la acumulación de bienes en manos de propietarios ociosos sin ninguna función social, como lo exige la constitución política de Colombia y sus enemigos replican que no existe función social más urgente que la conservación de los ecosistemas. Es otro ejemplo de la complejidad de las interrelaciones entre la política y la ecología.

La incidencia de la política educativa del estado colombiano en las formas de explotación del Caquetá se entiende al analizar la encuesta de escolaridad de 1972, según la cual el 43.3% de los colonos no han tenido ningún año de estudio y el 42.9% solo entre 1 y 3 años de educación primaria. El porcentaje de analfabetismo es del 45%. Esa situación explica por qué los colonos a duras penas alcanzan a reproducir las técnicas agropecuarias de sus lugares de origen y no asimilan las recomendaciones de los asesores técnicos.

Es también necesario explicar que los fundamentos científicos y técnicos de la anterior asesoría técnica son gestados no en el Caquetá sino provienen de la instrucción general que reciben agrónomos y veterinarios en escuelas y centros de investigación localizados en otros ecosistemas del país. Para subsanar esta situación se creó hace pocos años en Florencia la Universidad Sur-Colombiana cuya parálisis por falta de fondos fue denunciada por los grupos cívicos que acudieron ante el gobierno central a raíz de los hechos políticos de Julio de 1981.

En la encuesta de 1972, un 20% de los colonos pidieron puestos de salud. En realidad el crecimiento vegetativo de la zona está muy por debajo del promedio nacional y el porcentaje de individuos mayores de 45 años solo llega al 1.1%. Como lo explica el INCORA: "Uno de los principales problemas que afrontan los colonos es la proliferación de enfermedades y la escasez de servicios para contrarrestarlas... Entre los factores... causas del fracaso de explotación de la finca se mencionan una y otra vez las enfermedades. El medio altamente húmedo y lluvioso favorece la aparición y propagación de enfermedades que encuentran un terreno propicio en el bajo nivel nutricional, en los hábitos de higiene, en la vivienda y en los reducidos servicios médicos".

El estado de nutrición merece mención especialísima. Según el INCO-RA: "... la gran mayoría de la población solo puede consumir lo que produce... El colono nuevo que se interna en la selva se ve obligado a alimentarse básicamente de yuca o plátano; la caza, excepto para sitios muy alejados ha desaparecido y la riqueza ictiológica de los ríos ha sido diezmada y aún exterminada por el uso del barbasco y la dinamita".

La financiación del BIRF fue empleada para subsanar en parte estos problemas de educación y salud y constituye un esfuerzo encomiable de aplicación de una política social pero en Julio de 1981 todavía los representantes de los partidos políticos tradicionales encuentran que para solucionar la situación de orden público es necesario "una partida de emergencia para la ejecución, por parte del gobierno seccional, de un plan de obras prioritarias que cobijan las áreas de vías de comunicación, construcción y reparación de escuelas veredales, dotación, por parte del ministerio del ramo, de la totalidad de los hospitales y puestos de salud...". Es difícil diagnosticar en este caso, si fallaron los recursos presupuestales o si fracasó la ejecución de los proyectos, pero probablemente gran parte de la diferencia que encontramos en 1981 entre las necesidades y los servicios proviene de la política de restricción del gasto público que ha utilizado el estado colombiano desde 1976 para controlar la inflación. Ya los mismos grupos cívicos lo piden: "Agilización de los giros pendientes a las entidades estatales vinculadas al Cauquetá, con el fin de que cumplan sus programas, ampliación del presupuesto de compra del IDEMA y apertura de nuevos puestos y expendios... autorización de 200 nuevas plazas de maestros rurales". Encontramos aquí nuevamente el problema de la minimización de capital invertido pero esta vez no es el bosque el que está en peligro de extinción sino el colono.

### C. Política de Recursos Naturales.

Hasta la firma del código de recursos naturales renovables y de protección al medio ambiente, en 1974, esta política del estado colombiano estaba enmarcada por la necesidad de lograr ganancias a corto plazo y definida por líneas de especialización según las características de cada recurso. Era en esos sentidos: desarrollista y disgregada. Existía una política de bosques, otra de aguas, otra de suelos y varias sobre el resto de la flora y la fauna. Todas ellas buscaban un objetivo económico a corto plazo como la maximización del ingreso de divisas o el aumento de la participación en el

Producto Bruto. La excepción era la política de Parques Nacionales que se había restringido al control de cinco áreas en todo el país y en teoría, la de Reservas Forestales. Tanto en los Parques como en las Reservas está prohibida la adjudicación de propiedad privada. Por la anterior razón legal más que por consideraciones políticas, el INCORA en 1964 y en 1965 sustrajo de la Reserva Forestal de la Amazonía los sectores destinados a las primeras etapas de la colonización del Caquetá. Si no lo hacía era legalmente imposible conceder títulos de propiedad en las zonas. Es de anotar que la Reserva Forestal de la Amazonia había sido declarada en 1959, mucho después del establecimiento de Larandia. El casi nulo interés del gobierno y de los medios masivos de expresión por el problema ecológico era tal en esos años que a nadie le pareció extraño cambiar los límites de una reserva establecida cinco años antes. En los primeros años de la década del setenta, la prensa colombiana comenzó a darle importancia al tema de los recursos naturales, parte impulsada por las informaciones preparatorias de la conferencia de Estocolmo y parte por la tozudez científicas de uno de los pioneros de la ecología en Colombia, el Padre Pérez Arbeláez quien en célebre artículo denunció los cambios en las condiciones de navegación del río Guayabero y en la precipitación media en el Caquetá, atribuyendo ambos hechos al desmonte de Larandia. La nueva actitud de los medios de comunicación influyó en los medios gubernamentales y el INCORA incluyó dentro de los términos de referencia para el desarrollo de la siguiente etapa de colonización del Caquetá un estudio sobre los recursos forestales del área. El estudio recomendó en 1973 que se siguiera una estrategia de desarrollo agrosilvopastoril que incluía el aprovechamiento integral y persistente de las zonas de bosque que teóricamente debían conservar los colonos en sus predios. El BIRF rechazó el estudio por considerarlo impracticable y se negó a financiar esta parte del programa, proponiendo, en cambio, la construcción de algunos viveros y la delimitación de una "reserva de recursos genéticos" en el límite S. E. de la colonización. INDERENA fue encargada de ambos programas pero grupos de colonos interpretaron la delimitación física de la reserva como una agresión a sus derechos y se opusieron violentamente quemando el campamento y amenazando físicamente a los funcionarios. Ese fue el fin práctico del único programa de defensa de los recursos naturales en el Caquetá, aunque teóricamente todavía figura en los informes de INCORA, del INDERENA y del BIRF.

Es de anotar que los instrumentos legales que introdujo el código ambiental, especialmente la exigencia de la declaración de impacto ambiental, no han sido todavía aplicados en el caso del Caquetá.

En materia de recursos naturales no renovables, el territorio del Caquetá aparentemente tiene probabilidades de depósitos de hidrocarburos y desde hace más de diez años se han otorgado o están en trámite propuestas de concesiones petroleras, muchas de ellas desistidas o abandonadas. Aparte de los yacimientos de arcilla, piedra y gravilla utilizados en la construcción de carreteras, la única producción minera es la de asfalto líquido cuya concesión fue otorgada recientemente a la Texas Petroleum Company, adjudicación que ha sido protestada por representantes de los partidos políticos tradicionales.

#### D. Resumen.

Vista ya la incidencia real de algunas políticas estatales colombianas en la situación del Caquetá es importante anotar algunos denominadores comunes de estas políticas con el objeto de sistematizar el estudio futuro de alternativas.

##### 1. Centralismo.

Las políticas económicas, sociales y de recursos naturales aplicadas en el Caquetá en los últimos 50 años, han sido gestadas en la capital de la república con fundamento, algunas veces, en estudios de reconocimiento o de nivel general. A lo anterior, se suma la condición de ejecución de estas políticas ya que el nivel administrativo de decisión de la Intendencia del Caquetá corresponde a un nivel inferior al de los Departamentos, en el sentido en que el máximo jefe de su administración responde no al Presidente si no al Ministro de Gobierno y al Jefe de un "Departamento Administrativo" unidad de inferior nivel político que los Ministerios.

El centralismo de las decisiones ha agudizado las contradicciones ecológicas debidas a la incertidumbre y la ignorancia de las interrelaciones y de la capacidad de carga de los ecosistemas. La lejanía de quienes toman las decisiones ha agudizado también las contradicciones entre las diversas clases sociales y entre los intereses de las diversas generaciones con



graves consecuencias en la productividad sostenida de los ecosistemas del Caquetá. En este contexto, el Caquetá ha sido manejado con la misma visión "ecológica" con que manejó sus colonias la corona española y con las mismas consecuencias en cuanto a pérdida del patrimonio natural.

## 2. Disgregación.

La disgregación de los estudios conduce a la disgregación y por consiguiente a la falta de coherencia ecológica de las decisiones. En el Caquetá los estudios básicos se redujeron a la elaboración de las cartas topográficas y de estudios generales de suelos. En consecuencia, las decisiones se tomaron sin tener en cuenta variables como la precipitación, la vegetación y la fauna. El complejo ecosistema del bosque tropical húmedo se destruyó en búsqueda de unos suelos hipotéticos proyectados según muestreos y la fotoidentificación de los lineamientos generales de pendiente y drenaje. La ignorancia de las interrelaciones fundamentales del ecosistema resultante condujo a situaciones de crisis de productividad como la acontecida en 1978.

La disgregación de estudios y de decisiones genera contradicciones de carácter técnico al aplicar métodos agropecuarios diseñados para ecosistemas diferentes o sea aplicando respuestas dadas a otros conjuntos lógicos (para qué, dónde).

## 3. Desarrollismo.

El desarrollismo al implantar estrategias que buscan acelerar la acumulación de capital en las unidades económicas más eficientes sin tener en cuenta variables de índole social incrementa, por lo menos en el corto y en el mediano plazo, las contradicciones de índole social. Fueron las estrategias desarrollistas de la protección a la industria, del fomento a la construcción urbana y a las exportaciones las que produjeron la multitud de marginados del campo colombiano; de los cuales un pequeño porcentaje fue a parar al Caquetá. Son estas mismas estrategias las que los presionan actualmente para cortar y vender sus últimas maderas y para sobrecargar sus potreros así como los presionaron para cazar los restos de la fauna silvestre.

Siguiendo mecanismos semejantes, el desarrollismo marca las contradicciones generacionales y distrae para la coyuntura los recursos que podrían ser más productivos para las generaciones de mañana. En el caso de la destrucción de los recursos genéticos representados en los miles de especies animales y vegetales que constituirían los ecosistemas húmedos del pie de monté andino que hoy está transformado en potreros.

Al buscar el beneficio en el corto plazo, el desarrollismo está obligado a aceptar las soluciones técnicas ya parentadas y en el comercio originando así nuevas contradicciones tecnológicas.

#### 4. Descapitalización ecosistémica.

Al buscar la minimización del capital invertido en los proyectos de colonización y al no tener en cuenta el ecosistema como un capital deteriorable, las políticas estatales siguen implícitamente, una política de descapitalización de las regiones o sea de los ecosistemas afectados. El colono, como se explicó anteriormente, al no tener suficiente capital de trabajo utiliza como tal los recursos irremplazables del ecosistema, descapitalizando su propia sociedad regional.

La descapitalización ocurre, entonces, siempre que los costos de instalación del colono estén por debajo de sus necesidades reales y puede ser o no redimible según las características ecológicas de cada región, principalmente su productividad biológica, su capacidad de carga y su resiliencia.

Las regiones sometidas a este proceso transfieren capital hacia los centros comerciales e industriales hasta que la productividad ecosistémica se reduce por debajo de las mismas necesidades básicas de sus habitantes como aparentemente estuvo a punto de suceder a principios de 1978 en el Caquetá. La resiliencia mide las posibilidades biológicas de recuperación de esta capacidad de carga o sea la probabilidad de recapitalización del ecosistema para lo cual, obviamente, es necesario reinvertir parte de las ganancias, como sucede en cualquier sistema productivo.

## V. POLITICAS ALTERNATIVAS

Al leer los puntos anteriores puede quedar la impresión de que la colonización del Caquetá es un completo fracaso y creo que esto no es justo. Al fin y al cabo los colonizadores, como lo dicen las encuestas, están algo mejor o al menos igual a como estaban antes. Tampoco es justo el calificar con fuertes epítetos a las personas que intervinieron en esta colonización. Casi la totalidad de ellos, nos consta personalmente, actuaron de buena fé y, sobretodo, no era muy fácil haber hecho algo diferente como se puede comprobar cuando se reflexiona sobre las alternativas u opciones que ofrecía el Caquetá.

Existe antes que todo, creo yo, un problema de percepción histórica. Qué es el Caquetá para los colombianos? La gran mayoría de los colonos confiesa que empezó su aventura en búsqueda de tierras mejores. Se puede aceptar como racional esta apreciación al recordar su nivel de educación y se entiende mucho más al comprobar que la idea de las tierras buenas era la comúnmente aceptada por los círculos intelectuales y científicos de Colombia por lo menos desde mediados del Siglo XIX y hasta muy entrado el presente. Uno de los gestos de esta idea, tal vez el principal, fue un expresidente de Colombia, el General Reyes, quien en su juventud fue uno de los primeros exploradores del Caquetá. El General Reyes describía así el Caquetá de 1870: "... dos días después estábamos en bosques, en donde estos se elevaban a grandes alturas; me subía a la copa de ellos para explorar el horizonte; delante de mí, al oriente, se extendía un interminable e inmenso océano de verdura, en que no se levantaba ni una montaña ni una colina, plano como el mar, en el que se va a morir a orillas del Atlántico... aquellas selvas vírgenes y desconocidas, aquellos espacios inmensos, me fascinaban y atraían para explorarlos, atravesarlos, llegar al mar y abrir caminos para el progreso y bienestar de mi patria... ". "Este problema interesa no solamente a los condueños de la hoya amazónica sino a toda América y puede decirse a la humanidad entera, porque no puede, con justicia y razón defenderse la tesis de que deben permanecer sin que la humanidad los beneficie. Seis y medio millones de kilómetros cuadrados de un territorio que tiene todas las riquezas del globo y que está despoblado completamente, mientras en otras partes del mismo, en la India y en la China y hasta en el Japón, mueren por millones seres humanos, cuando hay una

mala cosecha, por falta de alimentación. El progreso de la humanidad y las facilidades, cada día mayores, de la comunicación entre las más remotas poblaciones del globo facilitarán que se haga la colonización de la hoya amazónica en convenientes condiciones. "Con estas ideas redentoras el general Reyes inició su exploración de la zona que lo condujo meses después al Océano Atlántico en tierras brasileñas. Lo que realmente encontró en su viaje lo indujo a cambiar su opinión sobre la facilidad de la empresa pero rápidamente su mente voluntarista encontró una política alternativa, la primera que relacionaremos en este punto: La solución racial. Veamos como la describe en un documento inédito: "El problema que queda por resolver, en relación con la colonización, es el de la parte plana de aquel inmenso territorio, en donde el clima varía entre 25 y 40 grados centígrados; en donde el sol es abrasador, en donde hay fiebres palúdicas y en donde la raza blanca no puede soportar los rigores del clima en los trabajos agrícolas. En estas condiciones, los países que tienen territorios en aquellas comarcas, están en el dilema de dejarlas en el estado de barbarie y salvajismo en que están actualmente, pobladas por escaso número de salvajes víctimas de los que colectan las riquezas vegetales y de las fieras y de los animales silvestres, o resolverse a procurar la colonización con la raza amarilla del Asia, hindús o japoneses, que son los únicos que soportan bien los climas tropicales y a las que seguramente pertenecen los aborígenes de las dos Américas!".

Así como el General Reyes encontró su política alternativa, otros muchos la han encontrado y la han presentado a los gobiernos o a la opinión pública. Procuraremos a continuación relacionar brevemente algunas de estas posibles opciones que surgen en la mente de estadistas y de científicos después de que la primera experiencia del Caquetá hace desaparecer la ilusión del paraíso verde.

#### A. El Aplazamiento.

Ante el cúmulo de incertidumbres ecológicas, es natural que surja la tesis del aplazamiento. Aplazar la decisión de la explotación del Amazonas hasta que tengamos una más favorable estructura social, información suficiente y gente adecuada para su desarrollo sostenido. Entre las objeciones que surgen fácilmente está la de impracticabilidad y la de rentabilidad. Es posible aplazar la colonización ante la presión de los desempleados? No estaremos desperdiciando ingresos que más tarde pueden esfumarse con el cambio de los mercados o de la técnica?

En el caso del Caquetá, estas y otras objeciones son válidas para la zona de pie de monte pero la teoría del aplazamiento sigue siendo atractiva al considerar la frontera agrícola del S. E. donde no llegarán tan fácilmente los colonos si no se construye una vía de comunicación y en donde la incógnita de los recursos genéticos de la selva puede todavía equilibrar el riesgo de pérdida de ingresos coyunturales.

#### B. La redistribución de la tierra.

La opción dinámica a la colonización es, obviamente, la reforma agraria y, concretamente, la redistribución de la tierra entre los desempleados del campo. En Colombia a raíz de la conferencia de Punta del Este y aprovechando la creación del Frente Nacional, los partidos políticos tradicionales acogieron la reforma agraria como estrategia prioritaria a mediados de la década de los años sesenta. Posteriormente, la ineficiencia del proceso proporcionó argumentos para que esta estrategia pasara a último nivel en la política agrícola del estado la cual se concentra actualmente en el aumento de la productividad de la agricultura "comercial". Actualmente es difícil encontrar grupos políticos, aún entre los más progresistas, que consideren viable y deseable una redistribución masiva de la tierra en Colombia.

#### C. Adecuación de tierras y zonificación.

Recientemente se discutió en un Seminario en Bogotá (FES) el tema que nos ocupa y el doctor Carlos Lleras Restrepo, uno de los artífices de la política de reforma agraria abocó el tema de la frontera agrícola. La política alternativa que propone el doctor Lleras, expresidente de Colombia, se expresa en los siguientes textos: "Otra cosa aparece hoy clara, al menos para mí; la colonización de las zonas periféricas es de muy escasa productividad, al tiempo que la manera como se lleva a cabo, ya en zonas donde está permitida, con la violación de las reservas decretadas, produce el doble efecto de una deforestación que deja muy poco rendimiento económico y que tiene graves consecuencias ambientales, y el de utilizar malamente y echar a perder suelos cuya vocación no se ha estudiado antes de permitir que sobre ellos avancen los colonos. Sería posible, me pregunto, introducir nuevas organizaciones para la administración de los baldíos, con el objeto de prestar preferente atención a los efectos ambientales y al problema de los suelos? Si en lugar de fijar zonas de reserva, dejando el resto del territorio a la

colonización espontánea, se reglamentara esta, autorizándola solo en zonas que se fueran fijando tras un estudio de sus condiciones, bajo vigilancia oficial y tomando precauciones específicas para la conservación de los bosques y la explotación racionalizada de la industria forestal, no se modificaría sustancialmente la situación que hoy impera tan indeseable en cuanto a conservación de recursos y ampliación en buenas condiciones técnicas y humanas de la frontera agrícola?".

El doctor Lleras agrega a esta estrategia de zonificación y control una de adecuación de las tierras que formalmente están dentro de la frontera agrícola pero que no están siendo explotadas por razones técnicas: "La producción puede ser aumentada, por supuesto, de muy variadas maneras, aún dentro de la frontera agrícola actual y caminos hay distintos al de la deforestación para aumentar la extensión de tierras de cultivo. Uno es el de la adecuación de tierras por obras de defensa contra las inundaciones, desecaciones y riegos... Personalmente tengo la convicción de que el ensanche de la frontera agrícola por esta clase de obras es importantísimo desde el punto de vista del aumento de la producción (superficies que pueden sembrarse, cuánta de los rendimientos y regularidad de esos), como desde el punto de vista de crear una estructura Social Agraria más justa...". Durante la presidencia del doctor Lleras Restrepo se inició el apoyo del INCORA a la colonización del Caquetá y es por eso que enorme importancia la política alternativa que él propone.

#### D. Estabilización.

Dentro del mismo seminario en el que habló el doctor Lleras, se planteó una alternativa que busca la estabilización de los colonos actuales para evitar el fenómeno de los colonos transhumantes que deforestan, ocupan por algunos meses, venden las "mejoras" a los que vienen detrás y luego abren el monto en otro sector más avanzado. Son ellos las puntas de lanza de la colonización y sin su acción muchos de los colonos no se asentarían por ausencia de energía y técnicas de desmonte. El especialista (4) que propuso esta alternativa la describe así: "La colonización es un proceso social irreversible que va intensificándose. Hasta el presente se ha tratado de orientarlo considerando que sus problemas se solucionan incrementando la producción de las áreas colonizadas; bajo este enfoque se ha fomentado la

1/ DELGADO, Arturo. La colonización y el bosque natural. Documento presentado al seminario de la Fundación para la educación superior. Bogotá, 1980.

ganadería y las plantaciones de café, cacao, palma, caucho y otros productos de comercio. El solo incremento de la producción no beneficia al colono; generalmente los programas de fomento, los servicios institucionales y las obras de infraestructura se suceden en la fase pastoril, cuando los predios han cambiado de propietario y la mayor parte de los colonos "fundadores" ha emigrado; los restantes colonos quedan al margen de estos programas por no estar capacitados para asimilar la tecnología o no tener capacidad económica para aplicarla. En la práctica estos programas tienden a reforzar los esquemas de concentración de la propiedad, la cual constituye la causa principal de la migración".

"Es necesario reemplazar el enfoque actual de incrementar la producción por un enfoque ANTROPOCENTRICO, cuyo objetivo principal sea estabilizar el "colono fundador" en su parcela, creando el "ambiente" apropiado para que pueda subsistir y elevar su nivel de vida sin necesidad de migrar; la producción no se margina de este nuevo enfoque, pero de objetivo principal pasa a constituirse en una de las estrategias para desestabilizar el colono.

Algunas de las estrategias que conviene establecer para cumplir el objetivo principal serían:

- "Utilizar los recursos naturales renovables (que actualmente se eliminan) para proporcionar ingresos al colono y amortizar los costos de establecimiento. Esto supone el conocimiento, previo a la intervención de una región, de sus recursos y posibilidades de uso y el establecimiento de condiciones favorables para el procesamiento de los recursos o materias primas existentes y para la comercialización de los productos".
- "Diseñar sistemas estables de los diferentes ecosistemas, orientados, en primer término, a satisfacer las necesidades primarias del colono (alimento, vivienda) y en segundo término a obtener productos de intercambio. En este aspecto se señalan los sistemas agroforestales (combinación del bosque con el uso agropecuario del suelo) como técnicas de producción adaptables a las regiones del trópico húmedo".

- "Establecer sistemas operantes de comercialización de los productos de intercambio y de suministro de elementos a los colonos. Las cooperativas de objeto múltiple (comercialización y consumo) o las empresas asociativas pueden cubrir adecuadamente estos aspectos".
  
- "Establecer mecanismos eficientes de educación del colono y su familia que (a diferencia de los actuales) estén orientados a proporcionarle un mejor conocimiento del medio que habita y de sus posibilidades".



## E. Experimentación

En mayo de 1979 un grupo de especialistas en el Amazonas se reunió en Bogotá para estudiar el tema de los recursos naturales y el desarrollo regional del área. De las conclusiones de esta reunión extraemos un modelo alternativo que puede interpretarse como la variante científica del modelo de aplazamiento.

Las siguientes recomendaciones caracterizan la alternativa de experimentación<sup>5</sup>:

1. Establecimiento de granjas experimentales en territorio amazónico para estudiar los modelos existentes en otros países, adaptación de especies nativas y foráneas, tanto agrícolas y forrajeras como faunísticas.
2. Inventario de especies rentables e investigación de las mismas.
3. Estudio de árboles que den productos de alto valor y poco peso como por ejemplo, plantas oleíferas o fuentes de cera.
4. Flujo de información y experiencias, con el fin de evitar duplicación de esfuerzos y dinero, en base a las condiciones actuales, es decir, coordinación interinstitucional.
5. Inventarios e investigaciones básicas botánicas de las plantas que se puede explotar en forma silvestre y estudios agronómicos de tales plantas con miras a la creación de plantaciones.
6. No auspiciar la colonización de la región amazónica hasta tanto no se tenga una mayor información sobre el comportamiento de los suelos a los diferentes sistemas de manejo, rendimientos de los cultivos e incidencias sobre el medio ecológico".

<sup>5</sup>/ Seminario sobre los Recursos Naturales Renovables y el desarrollo regional amazónico, IICA-IGAC. Bogotá, Mayo de 1979.

## F. Recapitalización.

Finalmente y fundamentados en el análisis del punto 3 elaboraremos el esquema de una política alternativa para el caso del Caquetá. Para ese efecto tomaremos elementos de las propuestas descritas en los puntos anteriores, identificaremos las premisas que enmarcan la situación a corto y mediano plazo; proyectaremos las tendencias actuales para lograr una escena probable; seleccionaremos instrumentos de cambio y prospectaremos una escena deseable y posible.

Llamamos recapitalización esta alternativa por fundamentarse en la posibilidad de reconstruir un ecosistema en quiebra mediante acciones antrópicas que suponen la reinversión de parte de las ganancias obtenidas por el sistema social.

### 1. Marco de Análisis.

Las siguientes premisas enmarcan la situación del subsistema del Caquetá dentro del sistema integral colombiano:

- a. El subsistema del Caquetá está sujeto a los efectos, contradictorios o no, de las políticas económicas generales gestadas para el sistema colombiano.
- b. El sistema colombiano puede dictar políticas sociales específicas para el subsistema del Caquetá.
- c. Las políticas de zonificación y control policivo del manejo de los recursos naturales tienen pocas posibilidades de éxito en el subsistema del Caquetá por la dispersión de la población, su bajo nivel educativo, la precaria calidad de su vida y la situación de orden público.
- d. Existen indicios que el subsistema del Caquetá tiene una alta resiliencia o sea que su capacidad de aceptación del cambio y de recuperación biológica es relativamente alta.

- e. La magnitud de los flujos de migración del resto del sistema colombiano hacia el Caquetá tiende a disminuir por efecto de la situación de orden público, la baja de la tasa de crecimiento de población en el sistema colombiano, la disminución de la rentabilidad económica en el subsistema del Caquetá y el aumento de los costos de transporte entre ambos sistemas.
- f. Bajo la actual situación de orden público, el impacto ambiental de la población actual tiende a agudizarse por la disminución de los flujos de alimentos hacia el interior del Caquetá, la lentitud en los flujos de ganado y el consiguiente aumento del sobre-pastoreo, la intensificación del uso del fuego y el aumento en el precio de los fertilizantes todo lo cual implica un aumento de la demanda de los colonos actuales sobre sus propias tierras.
- g. El alto precio del combustible hará disminuir la rentabilidad de las operaciones madereras y subirá los costos de transporte por los ríos hacia las zonas selváticas todavía no tocadas, disminuyendo la presión sobre la frontera agrícola del S. E. y del oriente, pero aumentándola sobre las zonas ya abiertas.
- h. Los precios y la distribución de las ganancias de las operaciones ganaderas continuarán su tendencia actual obligando a los colonos a aumentar el número de cabezas por hectárea pero haciéndoles imposible la acumulación de capital invertible en el mantenimiento de la productividad de sus tierras, todo lo cual incidirá en un aumento de los procesos de erosión.

## 2. Escena Probable.

La proyección de las anteriores tendencias permite establecer una escena probable en el corto y mediano plazo que se caracterizaría en la forma siguiente:

Deterioro de la productividad de las tierras ya abiertas, reducción de la calidad de la vida de sus habitantes y disminución de la magnitud de los flujos de bienes y servicios entre ambos sistemas.

En el largo plazo aumenta el riesgo de desertificación de las tierras colonizadas y de estancamiento y de eventual reducción de la cantidad de vida tanto humana como animal y vegetal en el subsistema.

### 3. Instrumentos de cambio.

Dentro de los parámetros que caracterizan actualmente el subsistema del Caquetá seleccionaremos algunos que por su elasticidad estructural podrían convertirse en instrumento de cambio de las tendencias actuales.

#### a. Instrumentos económicos de cambio.

Si bien el sistema integral colombiano no posee la capacidad constitucional o institucional para establecer políticas de precios o de ingresos específicas para el Caquetá y por lo tanto este está sujeto a las posibles contradicciones de medidas que pueden ser acertadas para el resto del país, también es cierto que los problemas de orden público y la demanda de flujos de productos como carne, madera o maíz puede hacer atractivo para los centros de decisión del sistema integral el transferir hacia el Caquetá, capital suficiente para aumentar en forma sostenida la productividad de los ecosistemas y para mejorar la calidad de la vida de sus habitantes.

Existe también la posibilidad de que el sistema financiero internacional esté interesado en proteger su prestigio y las inversiones ya efectuadas mediante préstamos a largo plazo destinados a la reconstrucción y a la conservación de la capacidad de carga del subsistema del Caquetá. La utilización de fondos internacionales a largo plazo e intereses bajos se justifica racionalmente si consideramos los flujos de agua dulce entre el subsistema del Caquetá y el resto del sistema amazónico y la incertidumbre actual sobre el posible efecto sobre el clima del planeta de los cambios de

la vegetación de la Amazonia. El alto riesgo que sufren las generaciones futuras de todo el planeta justifica que a través de sistemas de crédito de largo plazo y bajo interés sean estas mismas generaciones la que financien las precauciones que hoy es necesario tomar.

b. Instrumentos sociales de cambio.

Los habitantes del Caquetá, que convirtieron en 50 años una selva húmeda tropical en praderas son los mejores instrumentos sociales para obtener el aumento tanto de la calidad de su propia vida como de la cantidad de vida humana, vegetal y animal en ese subsistema. Sin embargo, existen obstáculos, también de índole social, que determinan comportamientos no coherentes con la búsqueda a largo plazo y en forma sostenida del anterior objetivo. Entre los principales están la ignorancia que ocasiona incertidumbre sobre la reacción ecológica de su propio subsistema; su percepción o cosmovisión de los peligros y oportunidades de su ambiente y la disminución de su energía debida a problemas de nutrición y de salud y naturalmente, la satisfacción coyuntural de sus necesidades básicas.

Por lo anterior, una política alternativa que desee tener éxito en el campo social deberá tener componentes estratégicos que mejoren los mecanismos de adquisición y transferencia de conocimiento de las comunidades sobre sus ambientes específicos, obtengan niveles apropiados de nutrición y solucionen los problemas de salud, que están disminuyendo la capacidad actual de trabajo.

c. Instrumentos ambientales de cambio.

Lo que se conoce sobre el potencial geo-químico del sistema del Caquetá permite abrigrar esperanzas sobre la posible utilización de instrumentos ambientales para la reconstrucción del subsistema. La todavía alta precipitación y humedad y la poca pendiente y continuidad topográfica probablemente permite gestar transformaciones ecosistémicas que al generar recursos renovables permitan montar procesos de producción que a su vez generen flujos monetarios, aumenten el ingreso de los colonos, permitan la satisfacción de sus necesidades básicas y al mismo tiempo enriquezcan la capacidad de carga del subsistema.

Tal sería el caso de un proyecto masivo de construcción de estanques, mejora de praderas y siembra de especies arbóreas. La construcción masiva de pequeños estanques permitiría criar peces para mejorar el nivel de proteínas en la dieta de los colonos y aseguraría la provisión de agua en los meses secos. La mejora de los pastos es posible hoy, gracias a las investigaciones ICA-CIAT, aumentaría en el corto plazo los ingresos de los colonos y disminuiría los procesos de erosión.

A largo plazo, la siembra de especies arbóreas, productoras de madera o de gomas o grasas disminuiría la presión sobre el bosque natural y suministraría a los colonos también ingresos adicionales.

Estas simples estrategias han sido recomendadas desde tiempo atrás y su no aplicación se debe a la escasez de capital tanto como a la imposibilidad en que se encuentran los colonos de correr riesgos. Su puesta en práctica solo sería posible mediante la transferencia de capital de las fuentes que se identificaron al hablar de los instrumentos económicos. En Colombia desde 1977 se ensayan los sistemas de bosques comunales en donde el INDERENA entre en asociación de comunidades representadas legalmente por cooperativas, empresas comunitarias o cabildos indígenas para la reconstrucción de los ecosistemas. La clave del éxito de este proyecto es la disminución del riesgo que corren los campesinos mediante su transferencia al estado, representado en este caso por el INDERENA. En efecto, INDERENA efectúa contratos en donde se obliga a cancelar a la comunidad una suma de dinero por cada árbol que la comunidad entregue sembrados al final de cada año. Los árboles son suministrados por el INDERENA. La técnica en muchos casos se logra por consenso entre la experiencia de los campesinos y lo aprendido en los textos por los Ingenieros Forestales. Para asegurar su mantenimiento el INDERENA entrega a las comunidades otra suma por los árboles que sobrevivan al cabo de cada año. Los ingresos monetarios permiten al campesino mejorar la calidad de sus vidas en el corto plazo y la cosecha final, que se reparte por igual entre el INDERENA y la comunidad permite la capitalización de las empresas comunitarias. El proyecto ha sido posible por un acuerdo de cooperación entre el Canadá y Colombia. Proyectos similares se podrían diseñar para el Caquetá en caso de obtener transferencias suficientes de capital.

#### 4. Escena deseable y posible.

La síntesis de la alternativa es una escena en donde el sub-sistema del Caquetá no solo suministra flujos de agua suficientes hacia el resto del sistema amazónico sino ayuda a mantener bajos los niveles de gas carbónico en la atmósfera; produce carne, madera y otros productos para el resto del sistema colombiano y, sobre todo, se convierte en ámbito adecuado para que sus habitantes no solo sobrevivan sino alcancen la calidad de la vida que merecen sus esfuerzos.